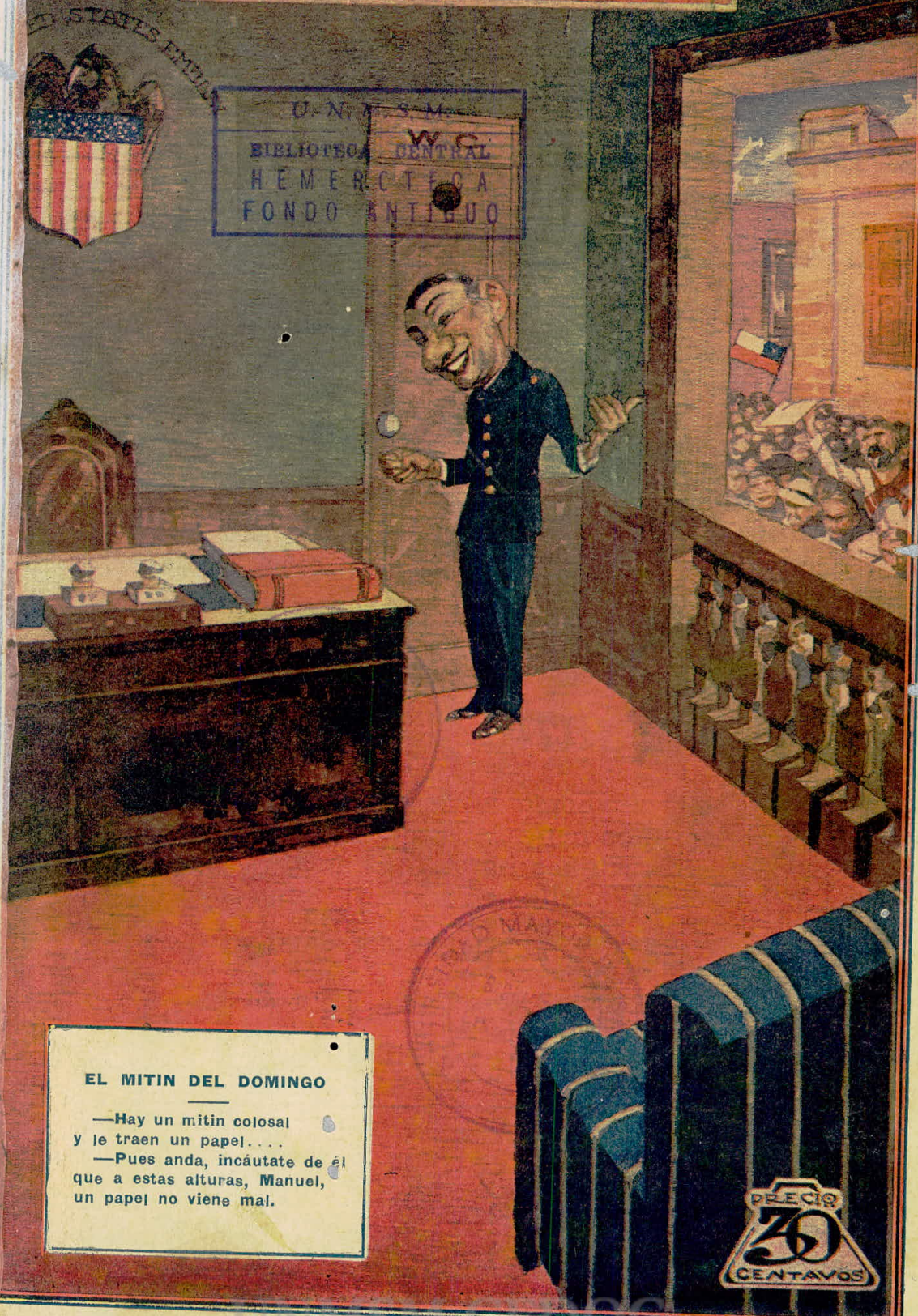


VARIEDADES



EL MITIN DEL DOMINGO

—Hay un mitin colosal
y le traen un papel....

—Pues anda, incautate de él
que a estas alturas, Manuel,
un papel no viene mal.

PRECIO
20
CENTAVOS



**¡ Cuide que su nene
esté sano y cómodo !**

El Talco Boratado Mennen es el genuino para los nenes. Durante más de tres generaciones ha sido el amigo y protector de ellos en todo el mundo.

**TALCO BORATADO
MENNEN**



CASA EDITORA M. MORAL

Director: Clemente Palma

Gerente: J. S. Patroni

27334

DE JUEVES A JUEVES

El gobierno de Chile, aparentemente regular, pero en realidad anómalo, parece que está fomentando patrioterros artificiales movimientos de opinión, tendientes a servir de base para la aplicación de la desvergonzada teoría anexionista, que el novel canciller chileno considera como el santo y radical remedio para curar, a gusto de los pacientes, esta enfermedad antigua que estamos compartiendo el Perú y Chile, y que se llama el conflicto del Pacífico. No sabemos cómo calificarán los observadores imparciales esta terapéutica de curandero de tribu, si de divertida o de estúpida; pero, en todo caso, no ha de negarse que el espectáculo es curioso, y que a nadie ha de ocultarse que, dentro del plano de cultura política y de la ideología internacionalista que, en más o menos grado de corrección, domina en el mundo y en América especialmente, todos estos espasmos histéricos que presenciemos son la encubierta expresión de la quiebra moral de un país que siente, aunque aparente ocultarlo, el desastre de todas las expectativas que se forjó en un largo período de extravío, de conquistar la complicidad continental, primero, y del árbitro, después, para sancionar con su asentimiento, más o menos fáctico, una situación odiosa de latrocinio territorial y de tinterillaje internacional. Nos placerían todas estas contorsiones epilépticas, que tienen para nosotros el inapreciable valor de nuevas y rotundas afirmaciones de nuestros derechos y dan más firmes respaldos a la justicia de nuestra causa, si ello en el fondo no significara, inspirándonos en un criterio más elevado de americanismo, la perduración, por mucho tiempo más, del estado general de inquietud continental y el semillero de un interminable juego de intrigas sordas, combinaciones subterráneas, ajeteos de cancellerías, fantaseos perturbadores, propagandas perniciosas, chismografías disociadoras de prensa, y de mil actividades malsanas en que, inevitablemente, tendrán que intervenir elementos de todos los pueblos del continente, restándonos así, como consecuencia de aquellos, la eficacia de otro orden de actividades saludables para el progreso de todos. Nosotros nos preguntamos, como sin duda se lo preguntarán todos los estadistas de la América ¿cuál es la finalidad útil que alcanzaría Chile con hacer la bellaquería de declarar definitivamente incorporadas a la soberanía chilena las provincias que, hoy más que nunca, han dejado de ofrecerle título alguno de derecho, cuando hoy más que nunca, en mérito de una declaración solemne del encargado por el árbitro de aplicar el laudo, resulta que Chile ha renunciado a la única posibilidad que tenía de adquirir soberanía en Tacna y Arica? Bastaría que Chile tuviera la insolencia y bellaquería de declarar la anexión de nuestras provincias, para que el árbitro, moralmente abofeteado con ese desplante, tuviera una inmediata reacción que no habría nadie en el mundo que no aplaudiera, y cuyo sentido sería doloroso para Chile. Si, pues, en Chile se sabe que ese sería el resultado de la anexión es claro que no se atreverá el señor Ríos Gallardo a cometer la necedad curativa que tanto le seducía cuando "palanganeaba" de periodista teorizante y "epalador", y que ahora de canciller sabe que una cosa es la necedad irresponsable y chauvinista que sirve de escalón ascensional de valimiento, en la conciencia intensa de los mentecatos, que son la mayoría en las colectividades; y otra cosa es actuar directamente en el manejo de los asuntos internacionales del país a que se pertenece. Y si el señor Gallardo Ríos tiene la conciencia de que

no debe ejecutar sus tonterías editorializadas ¿para qué ésta comedia, para qué este bluff?

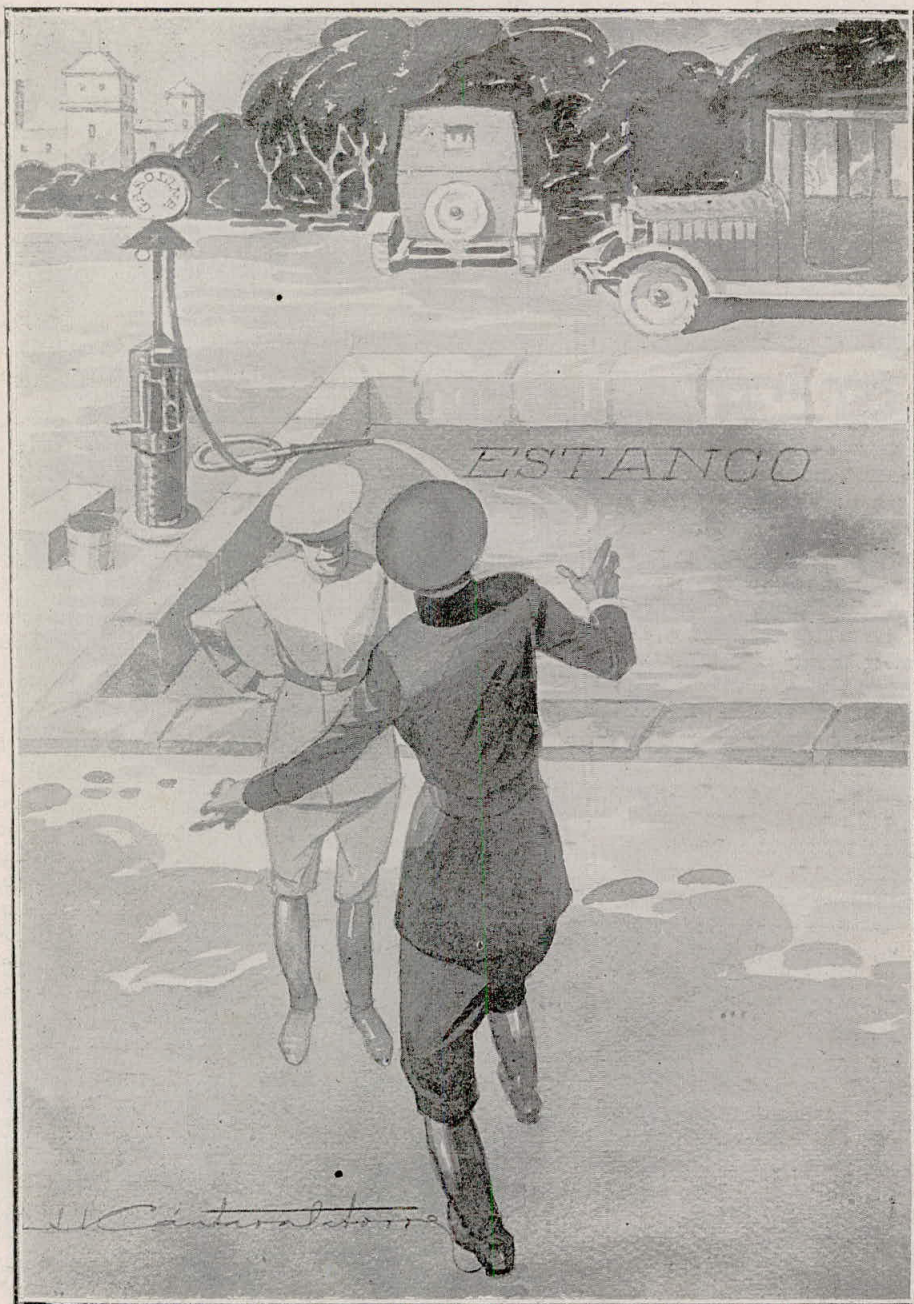
Y de la misma calaña es el ficticio movimiento de opinión dirigido y pagado por la cancillería o por el coronel de carabineros Ibáñez, para solicitar que se den por terminados los buenos oficios y se tome la actitud digna del Perú, al rechazar francamente la fórmula Kellogg, como una expresión de rebeldía contra el americanismo y contra toda solución de justicia en su querrela de soberanía. Y han tenido el cuajo, como se dice vulgarmente, los nativos de Arica y Tacna residentes en Santiago, que dizque son muchos miles, (que se chingan en las estadísticas chilenas de hace quince años) de presentar un memoria al Embajador Americano conteniendo esas sandeces. La verdad es que el pueblo chileno y su cancillería son muy dueños de apeteer que "estos buenos oficios" irregulares que nacieron contemporáneamente con las gestiones de ejecución del laudo arbitral terminen. En efecto, los buenos oficios que se pactaron en el Protocolo de Washington, y que Chile como el Perú se comprometieron solemnemente a acatar, debían ejercitarse previa la declaración de que el plebiscito impuesto por el Tratado de Ancón se declarase improcedente por el árbitro. Cierito es que el general Cassiter, ante el estado de cosas creado por las violencias y falacias chilenas, ha declarado que la prueba señalada en el Tratado de Ancón es imposible; pero aún falta a esa declaración de improcedencia la solemnidad de la palabra arbitral, que tanto se está haciendo esperar. A estos buenos oficios colaterales y de recurso coadyuvante de la solución de la querrela, es a los que, sin duda, se refiere el interesante memorial que los **nativos** sintéticos han entregado al embajador americano de Santiago. El señor Gallardo Ríos, llevado de su espíritu de justicia, debe tener hambre por que el árbitro acabe, de una vez, de decir la santa palabra que va a definir la honesta situación de Chile, frente al plebiscito y frente a su derecho de despojo de la heredad ajena. Y la mejor manera para llevarlo a tal actitud no puede ser otra que la de relevarlo del empeño de buscar, dentro de estos buenos oficios medrosos y descoloridos, soluciones distintas de la jurídica. Por eso los sintéticos, después del pré recibido, se congregan en milines ruidosos y pródigos de discursos encandilados de patriotismo rampante, y exigen al gobierno que proceda a declarar terminadas unas gestiones que creen que ya no tienen objeto práctico que realizar.

A decir verdad estamos quizás de acuerdo, en este punto, con los sintéticos chilenos, lo que equivale a decir que también con el explosivo señor Gallardo Ríos y con su jefe, el distinguido carabinero Ibáñez. No citamos al señor Figueroa Larraín porque sería calumniarlo al suponer que este varón tenga arte ni parte en el gobierno del país de que se asegura que es presidente. Después de la fórmula comercial Kellogg, cuya aceptación por Chile fué envuelta en cien envolturas, como esas misteriosas esferas japonesas o chinas de marfil que encierran muchas esferas concéntricas, después de la fórmula Kellogg, decimos, no hay probabilidad con las gentes que gobiernan Chile, de que pudiera ser viable alguna otra fórmula en que Chile sacara menos ventaja. Mantener, pues, la subsistencia de unos buenos oficios que no pueden conducir a solución alguna y que descompaginan y desnaturalizan el sentido y carácter de la querrela peruano-chilena, confiada a la solución de un árbitro y no de un oficioso interventor, carece de objeto. El pleito es muy claro y muy sencillo. Los dos países litigantes se confiaron a la solución jurídica que daría el árbitro, previo el estudio de los alegatos que las partes presentarían. Para sentenciar el árbitro dispuso la ejecución de una prueba fundamental del derecho, estatuida en el Tratado de Ancón. Chile rehuyó brutalmente la prueba, y así lo declaró el representante del árbitro que debió presidir esa prueba; y los procedimientos de obstrucción los constató el otro representante del árbitro que intentó la organización del procedimiento. No queda sino que el árbitro, de toda esa documentación, extraiga su juicio definitivo y lo exponga. ¿Para qué buenos oficios? Tienen razón los sintéticos de Chile.



C H I R I G O T A

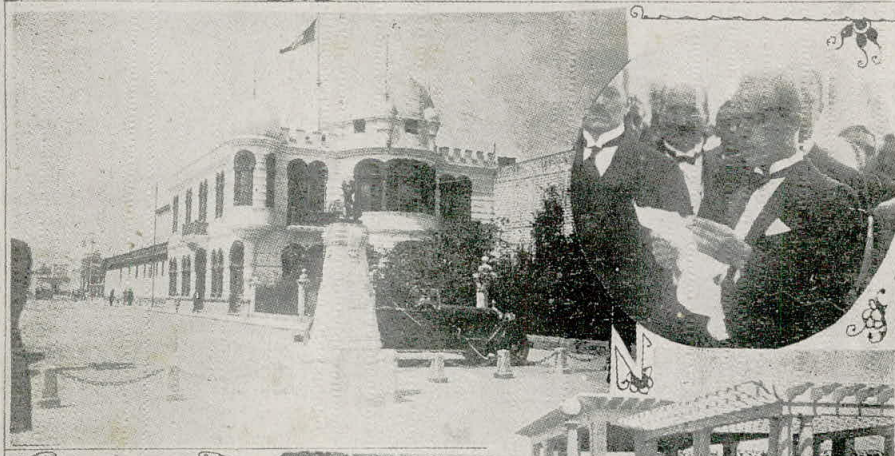
E S T A N C O



—Se va a estancar la gasolina
no hay razón para que te extrañe,
cuando se hace estanco o tina
es para que alguien... se bañe.

UNMSM-CEDOC

INAUGURACION DE OBRAS PUBLICAS EN LA PUNTA



Con asistencia del señor Presidente de la República, tuvo lugar, en La Punta, el domingo último, la ceremonia de la inauguración de las obras públicas que acaba de terminar el actual Concejo distrital y que son, como se sabe, la total pavimentación, con concreto asfáltico, del área de la población, colocación de faroles ornamentales y exornación del kiosko central del mismo, con bellos azulejos sevillanos, restauración del Malecón Pardo, con materiales nobles y ornamentación superior, etc. El Alcalde, don Luis Larco, a cuyo entusiasmo debese estos notables ade-

lantos del aristocrático balneario, leyó un discurso, en la ceremonia, que fué contestado por el Jefe del Estado, en elocuentes términos.

Damos, en esta página, vistas del acto.

En honor del Presidente de la República



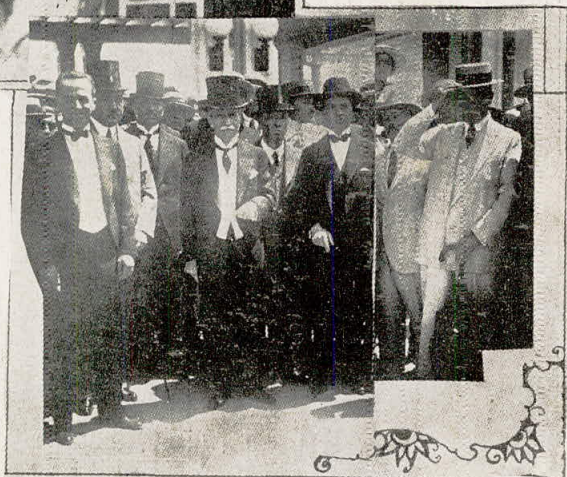
La mesa de honor durante el gran banquete ofrecido por la Municipalidad de La Punta al Presidente Leguía. —



Aspecto general de la espléndida manifestación al Jefe del Estado.

bañeario. Damos algunas vistas del agasajo en referencia.

El señor Presidente de la República fué agasajado por la Municipalidad de La Punta, con un gran banquete, servido en los comedores del Ribera Palace, después de la ceremonia de la inauguración de las obras públicas, de reciente término en el simpático



El señor Presidente de la República, en compañía de los Ministros de Gobierno, RR. EE., Guerra y Marina, el Presidente del Senado, el Jefe de la Casa Militar y el Alcalde de La Punta al llegar al Hotel Ribera Palace.

HOMENAJE AL PRESIDENTE LEGUIA



El pueblo de Miraflores, de Arequipa, ha obsequiado al Jefe del Estado en prueba de adhesión y respeto, una banda presidencial, de rica seda, en un artístico estuche de fina

madera. El Canciller, Dr. Rada y Gamio, en su carácter de senador por Arequipa, hizo entrega del valioso obsequio al señor Leguía. Damos vistas de este acto solemne.

EN HONOR DE LOS MARINOS INGLESSES



En el gran comedor del "Hotel Bolívar", se realizó el thé dansant ofrecido por la colectividad británica, residente en Lima, en

honor del comandante y oficialidad del "Capetown", crucero de la Marina de Guerra de esa gran nación, que se halla en el Callao.

LA LLEGADA DEL DR. SALOMON



Aspectos de la recepción
en el Muelle de Guerra

reafirmando su fe en el triunfo de nuestra justa causa y agradeciendo a sus colegas la cordialísima acogida.

Publicamos algunos aspectos de la entusiasta recepción que los numerosos amigos del distinguido hombre público le tributaron en el Callao.

El martes de la presente semana llegó a Lima el doctor Alberto Salomón y al siguiente día se incorporó a su Cámara, donde fué saludado por el doctor Lauro A. Curletti, Presidente de la Comisión Diplomática del Senado, con un brillante discurso que puso en relieve las altas benemerencias ganadas por el ilustre político en su calidad de Ministro de Relaciones Exteriores y de Asesor de la Comisión Plebiscitaria. El doctor Salomón respondió con hermosas palabras



A bordo del "Santa Ana", en compañía del Prefecto del Callao, del diputado Mac Lean y de un grupo de amigos.

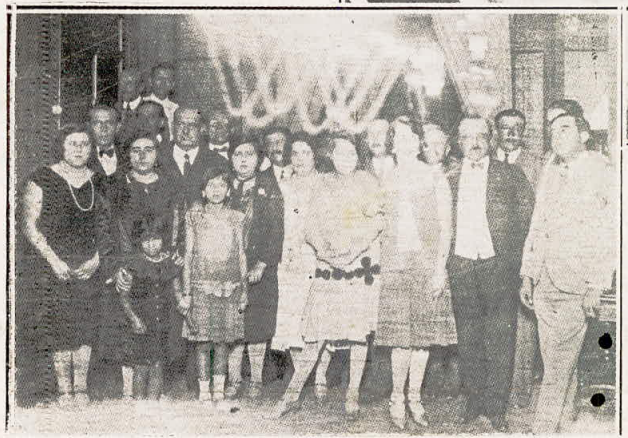
EL CANCELLER PANAMEÑO EN LIMA



El doctor Ricardo Alfaro, ^{el} canciller de Panamá, en compañía del Ministro de esa Nación, doctor Miró, del encargado de negocios de Perú, en esa República, señor Rosenthal y del Prefecto del Callao, coronel Rivero Hurtado, a bordo del barco en el que el distinguido personaje viaja con destino al Brasil.

EL CUMPLEAÑOS DEL SENADOR LATORRE

Con motivo de su cumpleaños, fué muy agasajado por sus numerosos amigos y compañeros, el senador por el Cuzco,



doctor Juan Manuel La Torre. En la residencia de aquel caballero se realizó una animada recepción social, después del banquete con que el senador por el Cuzco, retornara las muestras de simpatía de que fué objeto. Damos vistas de esta fiesta.

EL GRAN BANQUETE EN HONOR DE RACSO



Un grupo numeroso de amigos, compañeros y admiradores del brillante escritor, autorizado maestro y cultísimo periodista, doctor Oscar Miró Quesada (Racso), ofreció

en su honor y con motivo de su viaje a Europa, un suntuoso banquete, en el Restaurant del Zoológico. — Ofrecemos varias vistas del agasajo.

UNA VISITA AL CONSULTORIO DENTAL MODERNO DEL DOCTOR J. ADOLFO VILLANUEVA LAZO.

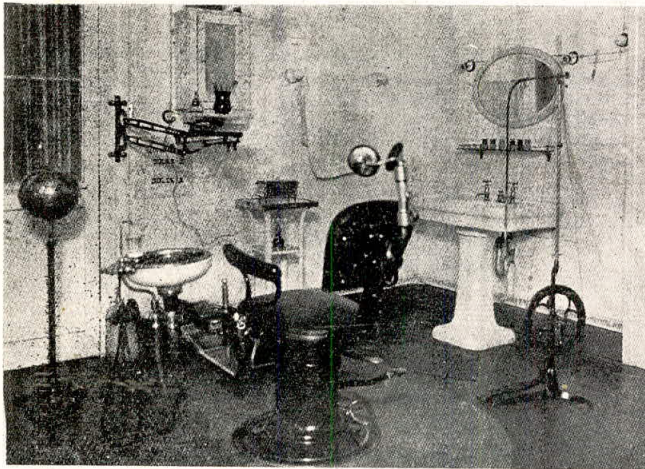
Nuestro deber de informar al público de lo que en nuestro concepto tiende a beneficiarle nos ha llevado a visitar el local situado en la calle de La Condesa 191 altos. (Abajo el Puente), donde ha instalado el doctor Villanueva Lazo un consultorio moderno, que está al servicio del público al estilo de los que funcionan en las grandes capitales de Estados Unidos y Europa.

Está equipado de instrumentos eléctricos completos modernísimos, basados en principios científicos para la práctica de la dentisteria operatoria y cirugía dental. El instrumental—como puede verse en los fotogramados que ilustran esta información—procede de la renombrada fábrica Ritter de los

de Cirujano Dentista el año 1922 en el Instituto de Odontología donde obtuvo las más altas notas. Desde que se graduó de Dentista, se dedicó con todo cariño al ejercicio de su profesión, logrando en poco tiempo, por su experiencia y conocimientos, destacarse en nues-



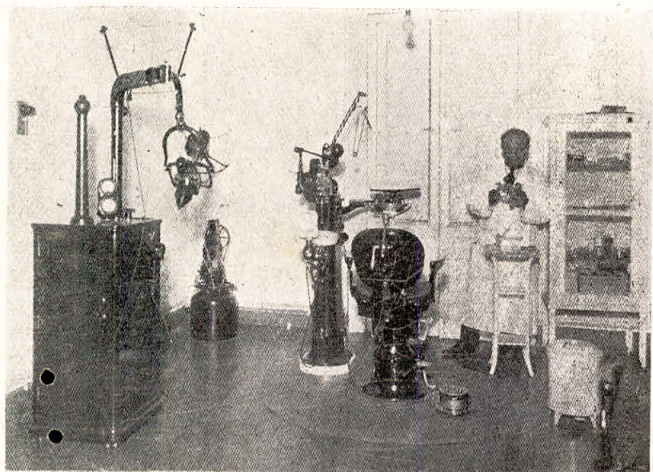
Dr. J. Adolfo Villanueva Lazo.



Una vista del Consultorio Dental

tro medio, reconociéndosele como uno de los más capacitados dentistas de nuestra localidad. Ha llegado a ser un especialista en Radiología Dental y en dientes artificiales, para lo cual posee máquinas especiales que nos ha sido dado contemplar y ver funcionar para la fabricación de dientes artificiales, según los últimos adelantos americanos. El doctor Villanueva Lazo, como decimos, es un profesional de conciencia que ama su carrera, constituyendo su persona una garantía al frente de su Consultorio, que es favorecido por numerosa clientela, siendo su Clínica una de las más concurridas de la capital.

EE. UU. Entre las muchas ventajas que poseen estas máquinas resalta su rapidez y accepción en el tratamiento sin dolor de la carie dental. Hay también, en esa Clínica, una máquina de Rayos X para el diagnóstico e investigación de las enfermedades de la boca y dientes. Nos es grato dar algunos datos acerca de la personalidad del Dr. J. Adolfo Villanueva Lazo, persona simpática por su trato y de reconocidos méritos. Ingresó a la Facultad de Medicina el año 1918, destacándose entre sus compañeros de año por su inteligencia y singular aprovechamiento en los cursos de Odontología, graduándose e



El Dr. Villanueva Lazo, en su Consultorio

La temporada veraniega en Miraflores



El bello y apacible Miraflores, es siempre —no obstante la boga que ha adquirido La Punta, en virtud de sus recientes progresos urbanos— uno de los



cen, cotidianamente el espectáculo incomparable de cuyo inquietante atractivo pueden dar idea las sugestivas vistas que publicamos y en la que lindas y primorosas pollitas, esas que el poeta llamara "muñecas jimeñas", aparecen luciendo su gracia seductora y sus cuerpos de maravilla.

preferidos lugares de veraneo para nuestra sociedad.

Los pintorescos baños de Miraflores ofre-

cen, cotidianamente el espectáculo incomparable de cuyo inquietante atractivo pueden dar idea las sugestivas vistas que publicamos y en la que lindas y primorosas pollitas, esas que el poeta llamara "muñecas jimeñas", aparecen luciendo su gracia seductora y sus cuerpos de maravilla.

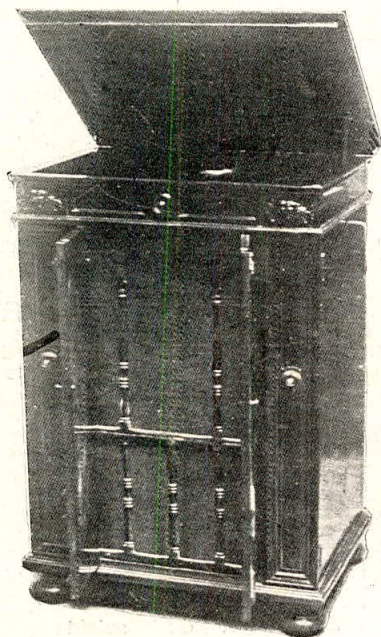
Las siluetas que ofrecemos, en esta

pagina, han sido sorprendidas en una mañana veraniega, por el lente de César Augusto Castillo.

GRAN SORTEO DE LA REVISTA "VARIEDADES"

LA REVISTA NACIONAL "VARIEDADES" SORTEARA ENTRE SUS LECTORES EL 27 DE JULIO PROXIMO UNA VICTROLA ORTOFONICA, TIPO "CREDENZA", CUYO VALOR ES DE:

Lp. 120.0.00



Para tener opción al sorteo, que se efectuará el 27 de julio del presente año, en conformidad con la Lotería de Beneficencia Pública de Lima, se requiere la presentación de dos cupones de dicha Revista en la Administración de esta Casa Editora (Pando 758), donde serán canjeados por un vale numerado, a partir del Lunes 11 de Abril próximo, todos los días útiles de 10 a 12 m. y de 3 a 5 p.m., hasta el 26 de Julio.

El número premiado será el que corresponda a la suerte mayor del sorteo de las Fiestas Patrias.

Se presenta a Ud. la oportunidad de conseguir para su hogar, este único aparato musical consagrado universalmente, como la perfección absoluta en la reproducción no sólo de los sonidos musicales, como música sinfónica, etc., sino también como la reproducción fiel de la voz humana. Aparentemente lo mecánico no existe. Esta será la impresión que Ud. sentirá escuchándola.

La **VICTROLA ORTOFONICA** tipo "**CREDENZA**" que "**VARIEDADES**" obsequia a sus lectores se exhibe en la casa

F. W. CASTELLANO y Hno. — Calle de la Merced 650

Distribuidores Generales y Exclusivos de la **VICTOR TALKING MACHINE COMPANY**, con sucursales en Lima en las calles de

Espaderos 564 — Mantas 122 — Lechugal 712

Compre Ud. "**VARIEDADES**" y podrá Ud. adquirir por este medio facilísimo una **VICTROLA ORTOFONICA** tipo "**CREDENZA**" para delectación de su familia.

CRONICA POLICIAL



Juan del Aguila, que pretendió dar muerte a su mujer Adelina Arias Davilón, fué apresado por la policia y al ser conducido a la Comisaría de La Legua, se arrojó a la línea del eléctrico, siendo triturado. — Nuestro dibujante ha reconstruido la trágica escena.

Lucila Mirabal Ortega, que se hallaba en pleno delirio mental a causa de su estado de gravidez, se suicidó, arrojándose a un pozo de 35 metros de profundidad. He aquí la forma en que pereció la infeliz Lucila.



El cadáver de Lucila Mirabal, en la Morgue.



El cadáver del suicida Juan del Aguila, en la Morgue.

Tiburcio Guerrero, asesino de Juana Zanabria, en el Callao y que fué capturado en Canta.



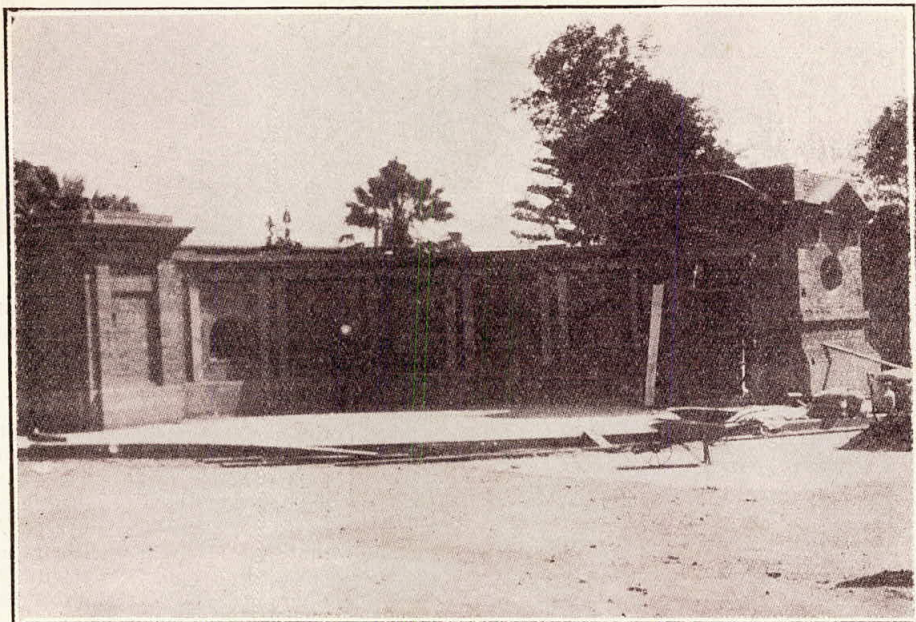
Juana Zanabria, (a) Juanacha, que fué encontrada en su lecho, degollada, a manos de Guerrero.

NOTAS HIPICAS

Mañana abrirá sus puertas el hipódromo de Santa Beatriz, para iniciar la temporada oficial de carreras correspondiente al año en curso. Desde mañana el recinto hípico será nuevamente el lugar de reunión dominical de la sociedad limeña.

El viejo y querido hogar común de la gran familia turfista ha sido remozado. Se han introducido en su fachada y en sus terrazas, artísticas innovaciones. Se le ha provisto de un pórtico elegante. Se ha terminado la nueva tribuna oficial, destinada también a los socios del Jockey Club y sus familias. El as-

demás directores de esa entidad, su realización, obteniendo el apoyo decidido y eficaz del más acendrado de nuestros hombres de turf, el señor Augusto B. Leguía, quien ha seguido atentamente el proceso de las obras emprendidas manifestando en diversas oportunidades su deseo de verlas terminadas antes de la fecha de la inauguración de la nueva etapa hípica. Así ha sucedido. Se intensificó la labor de los obreros y mañana concurremos a Santa Beatriz para apreciar las mejoras de comodidad y ornato introducidas en la casa de los turfistas.

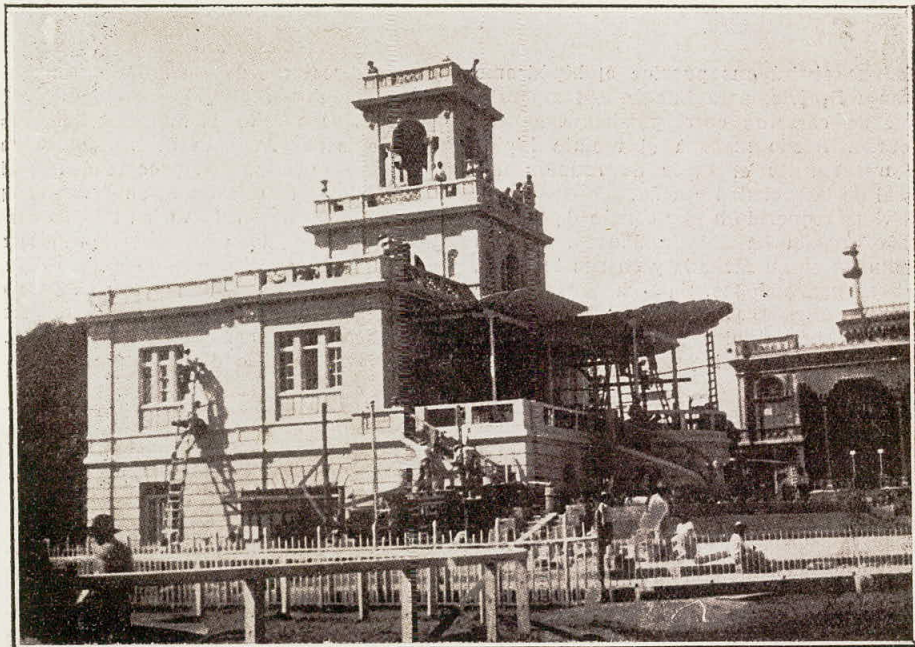


Aspecto de una parte de la entrada principal y modernas boleterías del hipódromo de Santa Beatriz.

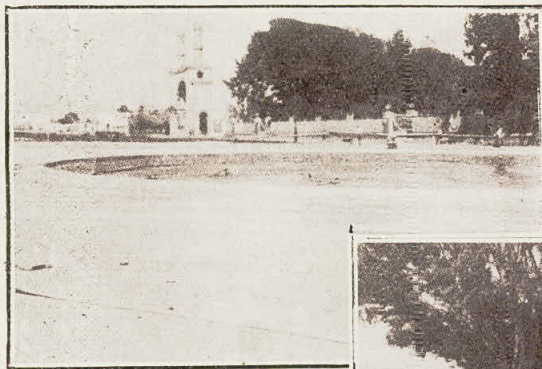
pecto exterior es hoy digno del local predilecto del público. Avenidas amplias y convenientemente asfaltadas facilitan el acceso de peatones y carruajes. Una hermosa plaza donde se erigirá el monumento al héroe de la aviación nacional Jorge Chávez, embellece la entrada; añejos y frondosos árboles animan el paisaje tanto de la parte externa como de la interna del hipódromo. Y la exuberante floración de los jardines pone la nota poética en las alamedas de ingreso a las tribunas.

Estas innovaciones eran necesarias. Comprendiéndolo así el presidente del Jockey Club de Lima, doctor Miguel A. Checa Egiguren, gestionó, previa la aprobación de los

El doctor Checa ha cerrado con broche de oro su actuación al frente del Jockey Club, con la finalización de las obras citadas y antes de emprender viaje a Buenos Aires, para asumir la representación diplomática de nuestro país en la República Argentina, ha querido presenciar la ceremonia inaugurativa de la moderna tribuna oficial. Su viaje le obligará a dejar la presidencia de la entidad controladora del turf nacional, después de seis años de excelente labor. El mes próximo, se procederá a elegir a su sucesor. Al respecto, se barajan entre otros nombres, los de los señores Manuel Gallagher, Foción Mariátegui, doctor Belisario Sosa Artola y el del doctor Alberto Salomón, cuya



La elegante y cómoda tribuna recientemente construída en la terraza del sector del paddock; en ella ha sido ubicado el palco oficial, el de los socios del Jockey Club y sus familias, habiéndose destinado la segunda planta para el funcionamiento de la Junta de Comisarios.



Vista parcial de la plaza del hipódromo, donde se erigirá el monumento al héroe de la aviación nacional: Jorge Chávez.

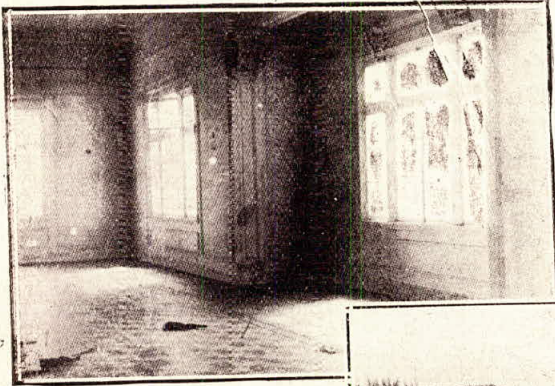
divisa viéramos tantas veces paseada en triunfo por Holy Friar, por el alazán Tommy, por Novei y por tantos otros hazañosos pupilos de su ecurie "El Sol".

El programa organizado para el mitin inaugural es prometedor de momentos agradables para los

fervorosos aficionados a la bella fiesta del fina sangre. El primer premio clásico del año será disputado por cuatro de los mejores caballos en actual training en Santa Beatriz: Irlandés, Ramses, Almirante y Aldar. Un núcleo de corredores de reconocidas facultades y conquistadores de triunfos magnos



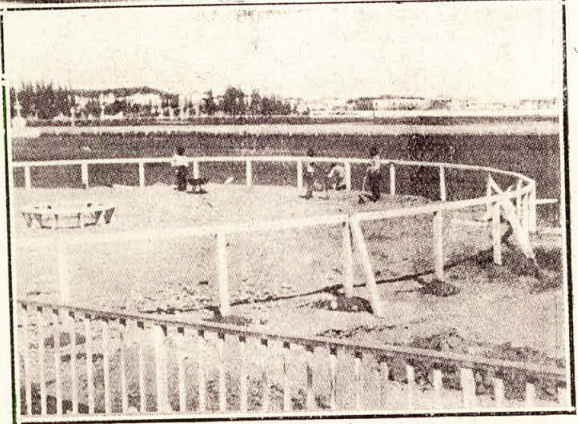
Una de las hermosas alamedas interiores del recinto hípico.



Una de las salas de la nueva tribuna oficial.

en nuestras pistas. Será esta una hermosa contienda en la cual se iniciará dignamente la serie de pruebas similares de la temporada.

Nuevamente los hípicas tienen en el cultivo de su afición tan sugestionadora como apasionante, rico venero de emociones, gratas como las producidas por el acierto en el pronóstico, e ingratas como la ocasionada por el fracaso del favorito. Nuevamente obtendrán éxitos y fracasos. Y encontrarán en el debut de los productores, poderosos alicientes para refrendar su cariño de los nobles lides donde van a me-



El ring donde el público acude para apreciar el estado de los competidores de las carreras.

id.: Jebe.—3a. id.: Bribón.—4a. id.: Irlandés.—5a. id.: Centurione.—6a. id.: Fiorello.

TIP-TOP

Un mil libras peruanas de oro en premios y los mejores muebles están á su disposición en la casa **Claeyssen & Co.**

VALLADOLID 261

TELEFONO 1567

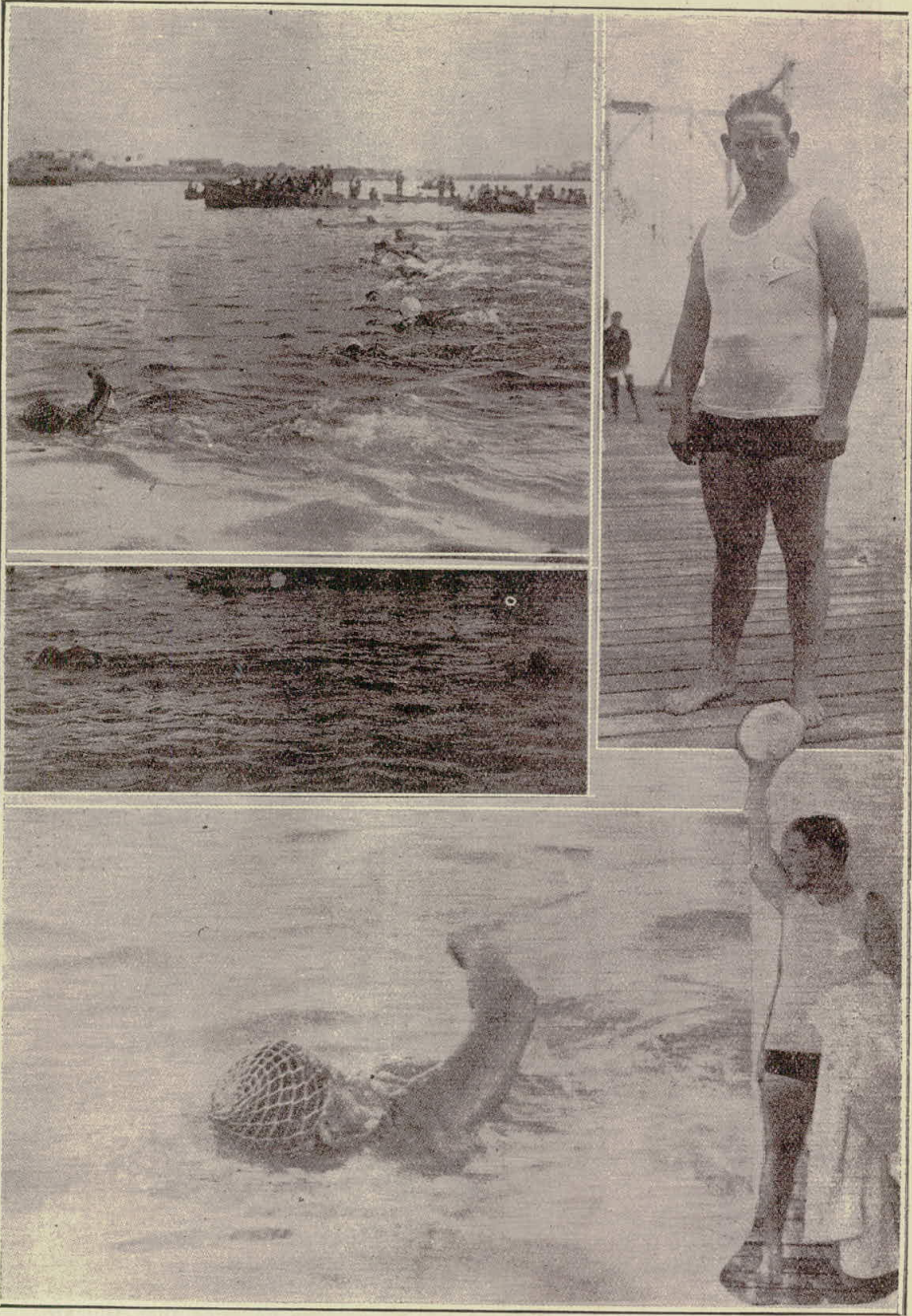
Inscribiéndose en el Gran Club No. 3 — Solicite folleto

Club No. 1.—Sorteo 28.—Ganador No. 18.—Señor Jack Gubbins

Club No. 2.—Sorteo 13.—Ganador No. 19.—Señor Federico Díaz Dulanto.

Necesitamos agentes garantizados para Lima y para Provincias.

El Campeonato Nacional de Natación



Uno de los sucesos deportivos de la semana, de más importancia, por lo reñido de su desarrollo, fué sin duda, la de 1500 metros

libres, realizada el domingo 27, ampliándose la tercera etapa del Campeonato Nacional de Natación de 1927.—Damos gráficos.

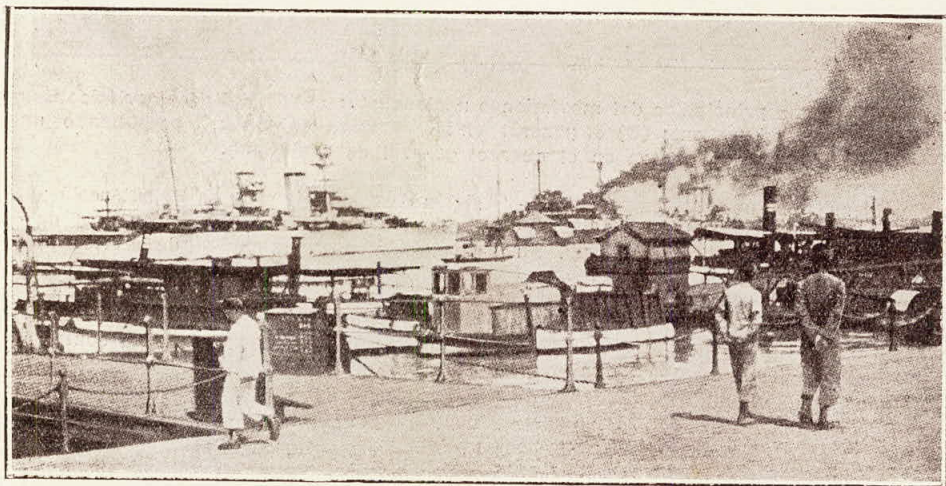
FIGURAS Y ASPECTOS DE LA VIDA MUNDIAL

LA TOMA DE SHANGHAI

Con la ocupación de Shanghai por el ejército cantonés se abre una nueva etapa de la revolución china. El derrocamiento de la claudicante y asmática dinastía manchú, la constitución del gobierno nacionalista revolucionario de Cantón y la captura de Shanghai por las tropas de Chiang-Kai-Shek, son hasta hoy los tres acontecimientos sustantivos de esta revolución de cuya realidad y trascendencia sólo ahora parece darse cuenta el mundo. En los quince años transcurridos después de la caída de la monarquía, la revolución ha sufrido muchas derrotas y ha alcanzado muchas victorias. Pero entre éstas, ninguna ha conmovido e impresionado al mundo como la de Shanghai. La razón es

Pero los revolucionarios chinos no han perdido nunca el tiempo. Entrenados por la lucha misma han aprendido a asestar ciertos golpes al imperialismo extranjero y a sus agentes y aliados de la China. El Kuo Min-Tang se ha convertido en una formidable organización con un programa realista y con un arraigo profundo en las masas.

La toma de Shanghai es una victoria decisiva de la revolución. El desbande de las tropas reaccionarias ante el avance de Chiang Kai Shenk, indica el grado de desmoralización de las fuerzas que en la China sirven al imperialismo. Y el hecho de que las potencias imperialistas parlamenten con los revolucionarios—aunque los amenacen inter-



Cruceros ingleses, franceses y americanos, en el puerto de Shanghai

que esta victoria no aparece ganada por la revolución sólo contra sus enemigos de la China sino, sobre todo, contra sus enemigos de Occidente.

La colaboración de las fuerzas reaccionarias de la China ha permitido durante mucho tiempo a Europa detener la revolución y la independencia chinas. Generales mercenarios como Chan-So Lin y Wu Pei Fu han conservado en sus manos, al amparo de las potencias imperialistas, el dominio de la mayor parte de la China. Por la subsistencia de una economía feudal, el norte de la China se ha mantenido, salvo breves intervalos, bajo el despotismo de los tuchuns. El fenómeno revolucionario, en no pocos momentos, ha estado localizado en Cantón.

mitentemente con sus cañones—denuncia la impotencia del Occidente capitalista para imponer hoy su ley al pueblo chino, como en los tiempos en que la rebelión de los boxers provocó el envío de la expedición militar del general Waldersee.

La China monárquica y conservadora de los emperadores manchúes no era capaz de otra cosa que de capitular ante los cañones occidentales. Las grandes potencias la obligaron hace un cuarto de siglo a pagar los gastos de la invasión de su propio territorio con el pretexto del restablecimiento del orden y de la protección de las vidas y propiedades de los occidentales. No había humillación que rechazase por excesiva. La China revolucionaria, en cambio, se decla-



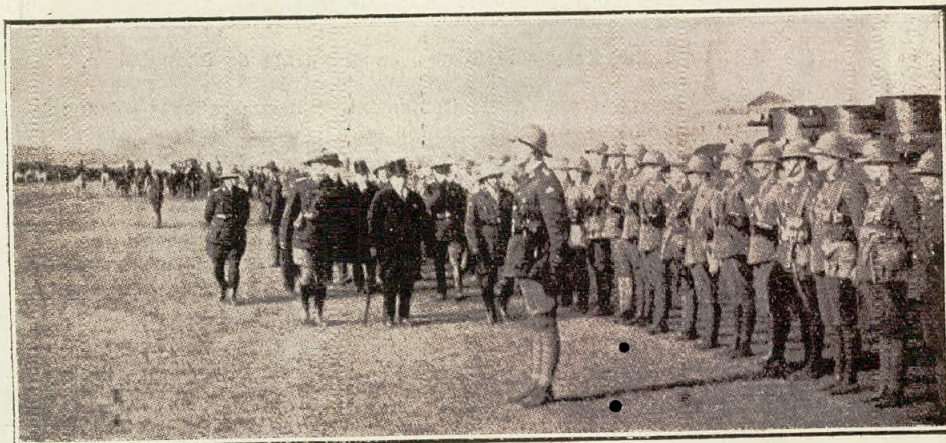
Los tres directores principales del movimiento nacionalista: (1) El agitador soviético Borodin; (2) el general Gallent; (3) el general chino Chiang-Kai-Chek, presidiendo un consejo de guerra en el cuartel general de Kiu-Kiang.

ra dueña de sus destinos. Al lenguaje insolente de los imperialismos occidentales responde con un lenguaje digno y firme. Su programa repudia todos los tratados que someten al pueblo chino al poder extranjero.

En otros tiempos, las potencias capitalistas habrían exigido a los chinos, con las armas en la mano, la ratificación humilde de esos tratados y el abandono inmediato de toda reivindicación revisionista. Pero la po-

sición de esas potencias en Oriente está profundamente socavada a consecuencia de la revolución rusa y en general de la crisis post-bélica. La Rusia zarista, ponía todo su poder al servicio de la opresión del Asia por los occidentales. Hoy la Rusia socialista sostiene las reivindicaciones del Asia contra todos sus opresores.

Se repite, en un escenario más vasto y con nuevos actores, el conflicto de hace cua-



Revista de voluntarios extranjeros en las concesiones internacionales de Shanghai

tro años, entre la Gran Bretaña y el nacionalismo revolucionario turco. También entonces, después de proferir coléricas paabras de amenaza, la Gran Bretaña tuvo que resignarse a negociar con el gobierno de Angora. Se oponían a toda aventura guerrera la voluntad de sus Dominios y la conciencia del propio pueblo inglés.

Europa siente que su imperio en Oriente declina. Y sus hombres más iluminados comprenden que la libertad de Oriente significa la más legítima de las expansiones de Occidente: la de su pensamiento. La guerra contra la China no podría ser ya aceptada por la opinión pública de ningún país, por muy diestramente que la envenenasen la prensa y la diplomacia imperialistas.

Los revolucionarios chinos tienen franco el camino de Pekín. La conquista de la capital milenaria no encuentra ya obstáculos insalvables. Inglaterra, el Japón, Estados Unidos, no cesarán de conspirar contra la revolución, explotando la ambición y la ve-

nalidad de los jefes militares asequibles a sus sugerencias. Se advierte ya la intención de tentar a Chiang-Kai-Shek a quien el cable, tendenciosamente, presenta en conflicto con el Kuo Min Tang. Pero no es verosímil que Chiang Kai Shek caiga en el lazo. Hay que suponerle la altura necesaria para apreciar la diferencia entre el rol histórico de un libertador y el de un traidor de su pueblo.

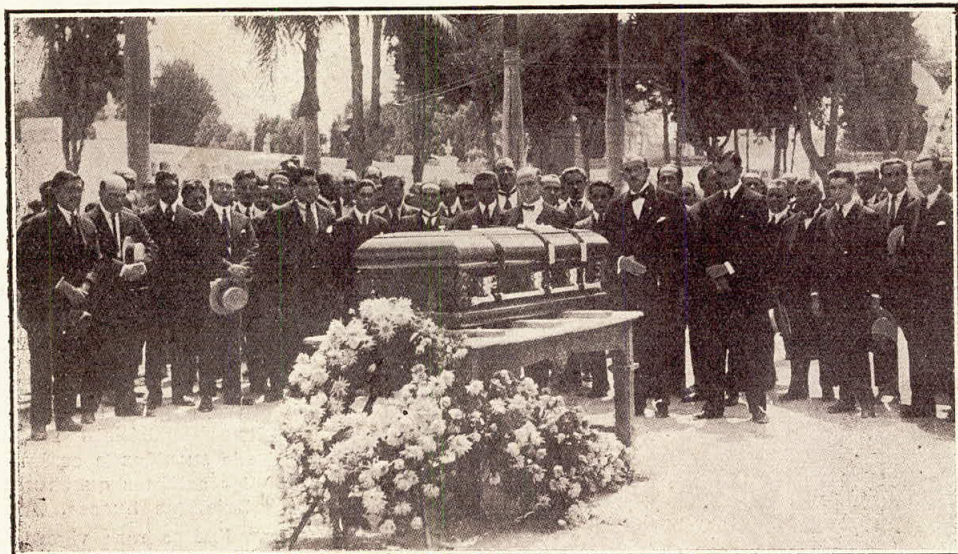
Por lo pronto la revolución ha ganado con Shanghai una gran base material y moral. Hasta hace poco, Cantón, la ciudad de Sun-Yat-Sen, era su única gran fortaleza. Hoy Shanghai se agita bajo la sombra de sus banderas que lo transforman en uno de los mayores escenarios de la historia contemporánea.

Sobre Shanghai convergen las miradas más ansiosas del mundo. Unas llenas de temor y otras llenas de esperanza. Para todas, un episodio de la epopeya revolucionaria vale más que todos los episodios sincrónicos de la política capitalista.

J O S E C A R L O S M A R I A T E G U I



NECROLOGICAS



El 21 de marzo dejó de existir, en esta ciudad, víctima de violenta dolencia, el señor César Ezeta Raygada, caballero perteneciente a la mejor sociedad limeña y due-

ño de selectos dones espirituales. Su muerte ha enlutado distinguidos hogares. El sepelio estuvo muy concurrido.

Damos una vista.

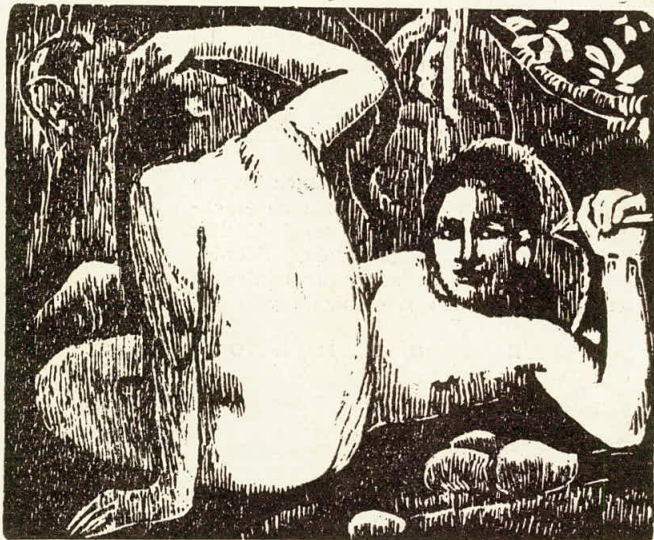
LA VIDA DE PABLO GAUGUIN

En diciembre del año próximo pasado, tuvo lugar en París, una exposición retrospectiva de la obra genial del gran pintor franco-peruano, Pablo Gauguin, y en homenaje a su memoria excelsa. En el Comité organizador figuró nuestro estimado compañero Felipe Cossío del Pomar, a quien débese, principalmente, el éxito del homenaje.

Cossío del Pomar es el autor de esta hermosa, interesante y documentada "Vida de Gauguin", que reproducimos para regalo de nuestros lectores.

Muchos volúmenes se han escrito sobre la vida novelesca y excesiva de este hombre extraordinario. Pintor, escultor, músico, escritor, artista genial. Desde su nacimiento intervienen los episodios fantásticos. Se desdobra la obra magistral de su vida entre capítulos de aventura y tragedia, de opulencia y miseria, entusiasmos y excepticismos. Como todas las vidas de los que sufren, múltiple, caprichosa, variable, que sigue el curso de los días siempre dolorosos en la lucha cotidiana con el destino, recorriendo todos los países, indagando todos los ideales, sondeando infatigable todas las verdades....

Pablo Gauguin nació en París el 7 de junio de 1848. "Si les dijese, dice Gauguin, que por parte de madre descendiendo de un Borgia de Aragón, dirían que no es verdad y que soy presuntuoso; pero si



Mujeres tahitianas

les digo que descendiendo de campesinos me despreciarían. .. Lo mejor es callarse". No podré seguir el consejo del artista pasando por alto su ascendencia. Ella explica, en mucho, su arte y su vida, ella nos dá la clave de sus inquietudes, la génesis de la originalidad de su arte. Fué en la tierra de sus antepasados donde primero vió la raza de bronce con la que se identificó más tarde; fué de los objetos del arte Inka de donde se inspiró su fantasía por lo decorativo, el gusto de las decoraciones simbólicas se lo dió desde su niñez la cerámica de los artífices **quechuas**; los **kataris**, las **huacas**, los **keros**. Fué la raza vigorosa del antiguo conquistador que le da costumbre de las resoluciones súbitas y de los partidos extremos, la gran capacidad de obrar y de sufrir... ninguno más interesante que Entre estos antepasados



Tehura, mujer maori



Pablo Gauguin, en 1888

su abuela Doña Flora Tristán: "La internacionalista sentimental" que por sus desgracias conyugales, por su rebelión contra las injusticias sociales, su rebelión espiritual y sus luchas por la reivindicación de las clases trabajadoras tuvo un éxito clamoroso. "Había nacido para ser reina de alguna parte o de todas partes", dijo de ella Julio

Janin. Sólo fué una mujer admirable, con gran talento literario, de menos valor que el de Jorge Sand, pero más humano porque tuvo desgracias más patentes. En su vida, como más tarde en la vida de su nieto la aventura ha tejido una leyenda.

En los comienzos del XIX el coronel peruano D. Mariano Tristán y Moscoso conoció

en Bilbao a la joven emigrada francesa Teresa Leisné, se amaron y no habiendo conseguido autorización del rey para su matrimonio se unieron por la iglesia. De esta unión considerada ilegítima por el Estado, nació Flora. Fué una predestinada para el dolor. Aunque creció en un relativo bienestar, la irregularidad de su nacimiento, la muerte del padre y la pobreza la obligaron a un matrimonio desgraciado. Sus sueños de niña aristocrática se desvanecieron en la trastienda de un impresor, sus fantasías sentimentales se vieron brutalmente destruidas por un hombre que no pudo comprenderla. El divorcio, el escándalo, la fuga a través de los países y las ciudades de Europa. Se exaltaba su imaginación con la visión del Perú, el dorado fabuloso del que oyera a sus padres fantásticas historias y hacia allá parte en busca de amor y justicia, pero como en todas partes, encontró las mismas injusticias, los mismos prejuicios, las mismas decepciones, y con el bagaje de sus desengaños aumentado, volvió a Europa. Enterrando su vida de mujer, rechazó a los enamorados de su belleza extraordinaria, resolvió su romanticismo en la lucha contra los opresores y en el amor de sus dos hijas. De la preferida, María Alina, debía nacer más tarde el genial artista Pablo Gauguin, que trae la misma rebeldía que la abuela pero con la fuerza y audacia que le da su sexo. Drama del corazón en Flora Tristán, drama de la inteligencia en su nieto.



Flora Tristán, la espiritual autora de "Peregrinaciones de una Paria", mujer de vigoroso temperamento literario y luchadora, a quien se tiene como uno de los precursores del socialismo, en Francia, abuela del gran pintor Gauguin.



La mayor de las hijas de Doña Flora casó en Bogotá, formando la familia Uribe; la segunda, María Alina Chasal, con un periodista republicano francés, Clovis Gauguin: fueron los padres de uno de los más geniales pintores modernos.

Apenas nacido Pablo, Clovis Gauguin emprendió viaje a Lima con su familia. Después de muchas tribulaciones muere en el Estrecho de Magallanes, de un ataque al corazón. Alina sigue a Lima con sus dos hijos, donde es acogida cariñosamente por su tío Don Pío Tristán. Nunca se ha de borrar de la memoria de Pablo Gauguin, la visión de estos primeros años de su niñez en esa tibia ciudad de patios moriscos, de terrazas floridas, de bellas mujeres enmantadas, de los chillones pregones de los vendedores, de las procesiones y las letanías. Toda esa Lima que evoca tan magistralmente Ricardo Palma en sus tradiciones.

María Alina Chasal y Tristán, mujer de Clovis Gauguin, madre del pintor.

En su recuerdo vive el buen tío don Pio, la opulencia de su familia: los Echenique, los de Piérola, los Lanfranco. En su libro "Avant et Après" relata sus primeras aventuras y sus primeras escapadas.

"Veo todavía nuestra negrita, la que según la regla lleva la alfombra a la iglesia para rezar. Veo a nuestro chino sirviente que sabía planchar tan bien la ropa. Es él quien después de una escapada, me encontró en una pulpería, sentado chupando una caña dulce entre dos barriles de azúcar, mientras mi madre confundida me hacía buscar por todas partes."

A la edad de ocho años regresa con la familia a París. A los 15 entra en un barco como grumete y hace viajes entre el Havre y

que le rendía 50.000 francos anuales, por la torturante profesión de artista. Tenía 42 años. Más tarde escribe en un cuaderno dedicado a su hija Alina: "He conocido la miseria extrema, quiere decir tener hambre y todo lo que sigue. No es nada o casi nada, uno se habitúa y poniendo voluntad uno acaba por reirse. Lo que es terrible es verse impedido de trabajar, de desarrollar sus facultades intelectuales. Es verdad que el sufrimiento aguza el genio, sin embargo debe tener un límite porque cuando es demasiado, mata".

"Con mucho orgullo he terminado por tener mucha energía. He querido querer."

"¿El orgullo es un mal que hay que cultivar? Creo que sí. Es lo mejor que hay para luchar contra la bestia que hay en nosotros..."

Y su orgullo y su individualismo heredados de los fieros castellanos, sus antepasados, y sobre el trágico mandamiento de los predeterminados lo llevaron por el doloroso y sublime camino del Arte.

En 1886, emigra a la Bretaña, donde comienza a iniciarse su genio formidable. Al año siguiente la atracción que siente por los países exóticos, las saudades del sol y de la luz meridional lo llevan a la Martinica. Allí pintó muchas de las telas y dibujos que hoy admiramos. La fiebre y la inquietud lo traen de nuevo a París. Ya sabía a qué atenerse sobre la vida pueblerina de nuestras ciudades de Sud-América. Sabía que en París la miseria lo

acecharía de nuevo. Qué importa. Sería una miseria llena de compensaciones espirituales, preferible a ese amargo vivir de nuestras ciudades rastacueras, donde el que se ocupa de Arte es un **declease**, donde el político ignorante y fátuo es el grande hombre, donde las ideas desaparecen entre los pliegues de la barriga del mercante.

Al llegar a París cede a su familia los pocos objetos de arte que le quedaban de su época de opulencia y se aparta de ella. La sacrifica como se sacrifica él mismo por el ideal de un arte sin recompensa. ¡Cuán demente encontrarán algunos esta heroicidad! ¡Solo! Solo ante todos y ante todo. No solamente se atrevió a atacar los inviolables principios sociales; ataca también los principios del arte de su época que lo encontraba adecuado a una civilización decadente que deseaba destruir, como dice Mith-



Idolo maori

Río de Janeiro, después continúa su vida de marino en la Armada francesa hasta 1872. Vuelve a París al lado de su familia, entra en una casa bancaria y por su talento obtiene en pocos años una magnífica situación. Pasan los años, se casa con una señora de una distinguida familia dinamarquesa y funda un hogar al que sacrifica todos sus gustos y todas sus inquietudes. En el fondo de su alma se libraba ya la lucha entre el hombre y el artista. El soñador de cada noche y el del padre de familia al despertar cada mañana. Los domingos rodeado de sus hijos, dibujaba, pintaba, dedicaba sus horas al imperioso mandato del arte, éste se hacía cada día más fuerte, más terrible, hasta que un día fué la súbita determinación. Gauguin era el hombre de las determinaciones violentas, no admite las fórmulas conciliadoras. Dejó un día su puesto

ourd "con gesto de Bárbaro, purificador como el fuego". Armado de su orgullo y de su fé ataca los viejos ídolos. Si Rafael dijo: Glorifiquemos la naturaleza por medio del arte. Gauguin respondió: Glorifiquemos al hombre por la naturaleza, haciéndola nuestra esclava... Y los críticos le llaman salvaje y los padres de familia le llaman loco.

La vida comienza a vencerlo cuando Van Gogh lo llama a Arlés. El místico pintor holandés escribía a su hermano: "Pienso mucho en Gauguin, te aseguro que le gustaría venir. El (Gauguin) debe comer bien, pasearse, distraerse contemplando la naturaleza. La vida económica que ha llevado le ha afectado la salud de tal manera que no puede distinguir un tono triste de un tono alegre. Deber ayudarlo. Perdóname si pido demasiado, ya te pagaré trabajando más."

Cediendo a esta sôlícita amistad Gauguin en 1888 se encamina a Arles. Largas horas de trabajo. Como dos hermanos viven en la armonía de una vida espiritual fecunda en obras de arte hasta que termina por un acceso de locura de Van Gogh. Gauguin lo presenta.

"¿Cuánto tiempo estuvimos en Arles? no sabría decirlo; a pesar de la fiebre de trabajo que me poseía ese tiempo me parecía un siglo... entre nosotros se preparaba la lucha".

Una noche al regresar al hotel encontrô gentes en tumulto en la puerta. La escalera ensangrentada y la actitud amenazante de la multitud lo hicieron presagiar una desgracia. ¿Qué había pasado? Van Gogh en un ataque de locura se había cortado una oreja; después de lavarla cuidadosamente la puso en un sobre y se la obsequió al policía de guardia. Cuando el comisario entró en su cuarto acompañado de Gauguin, encontró que Van Gogh dormía profundamente.

Poco tiempo después el alucinado artista terminaba en un manicomio con un tiro en el estómago.

Más que nunca Gauguin en revuelta contra la civilización, volvió los ojos hacia los países exóticos. En su espíritu revivió la visión de sus sueños infantiles en la casona solariega de esa Lima que le aparecía encantada por los años transcurridos. Pero no quiso volver a ella porque también recordaba los marqueses y los esclavos, los generales de entorchados y los indios con grilletes, los presidentes y los oprimidos. Debía escoger entre los Andes, donde se produjo la admirable civilización incaica, cuya raza de bronce admirara, o las islas de Oceania, donde la naturaleza y los hombres vivían en paz, lejos de la civilización y de los vicios del europeo. Tierra idealizada por los escritos de Stevenson y Loti. Y se decidió por Tahiti, a donde hizo dos viajes.

Su primera ausencia duró dos años. La última no tuvo retorno.

Se le dió un banquete póstumo donde Baubourg improvisó una maldición a las multitudes y Veriaine apuró un vaso de champagne, donde vertió una lágrima.

Se fué y vivió más y sufrió más. ¡Cómo contar en pocas líneas la larga, la dolorosa odisea!

En Noa-Noa y en las cartas a Daniel de Monfried nos la relata el mismo. Su vida, de exaltación, suprema lucha por el equilibrio de las fuerzas creadoras y las fuerzas destructoras, por el pan de cada día en la exuberante naturaleza que le rodea. Entre la enfermedad que roe sus músculos de atleta y la fiebre del espíritu que lo impulsa a la creación, a la obra, entre el deseo constante del suicidio y las esperanzas del convalesciente que aguarda: "Agonía quiere decir combate", decía Segalen. Combate es la palabra que resume su vida en las islas Marquesas.

"Comienzo a pensar simplemente, dice, a no tener gran disgusto por mi vecino, más aún a quererlo. Comienzo a escapar lo ficticio. Entro en la naturaleza con la confianza de un mañana libre y bello. La paz del Señor está conmigo, desarrolla mis facultades, me da todos los goces de la vida libre animal y humana".

Otras veces amargamente exclama:

"Mi energía me abandona cada día. No tengo a nadie que me consuele, solo, completamente solo, y la salud que no vuelve."

¿Por qué no me habré muerto el año pasado?

Voy a cumplir 51 años, usado, gastado y sin energías...

Y en los últimos días el grito de agonía extrema de los desamparados.

"Mi salud más deplorable cada día y para reparar mis fuerzas ni un pedazo de pan"...

Con la gran facultad que tiene de pintar con palabras, don que se afirma paralelamente en sus telas, describe la espantosa tragedia de su sacrificio, hace sensible a los lectores su pensamiento y su dolor.

El primer día de su muerte, el 9 de mayo de 1903 en Atuana (islas Marquesas) fué el primer día de la paz soñada.

La justificación de sus errores, de su imprevisión, de su insociabilidad, está en la fuerza de su arte que fué una fuerza humana. Sus defectos los pagó con las desgracias de su vida, si puede llamarse desgraciado al artista que muere en la miseria después de haber realizado su obra.

París, 8 de diciembre de 1926.

F. COSSIO DEL POMAR

EDUVIGES EL MUDO

¿Qué daño hizo a sus padres, antes de nacer, este hombrecillo estafalario para que lo envolvieran en un guiñapo de carne y le dieran un soplo de vida?

¿Quién no le conoce?

¿Quién no le ha visto, matinalmente, entre el tráfico de las calles centrales?

¿Qué noctámbulo no se ha encontrado con él, al amanecer, en los cabarets y cafés cantantes?

¿Quién no ha oído mentar a Eduviges, el sordo-mudo?

Eduviges ni oye ni habla. Nació así, en la obscuridad de un rincón anónimo, allá en su provincia. No oye, pero todo lo adivina. No habla pero se dá a entender a maravilla con la expresión perfecta de su mímica.

No se conformó con nacer, crecer y vivir en un mismo sitio, como los fucus o los crustáceos que no sienten el vértigo de las lejanías. Y un día, sin saber cómo, se embarcó para el Callao, sin más equipaje que sus andrajos ni más porvenir que un mundo de interrogaciones en las pupilas.

Aquí ya lo hemos visto. Vive del presente. Olvida el pasado. Descuida el futuro. Conoce a todos y todos lo conocen. Y todos, desde el portero de una redacción hasta el político más encumbrado, pasan por el matiz irónico de sus imitaciones prodigiosas. El hombrecillo se trasfigura. A ratos es el Mariscal de las barbas clásicas o el Ministro de la parsimonia etiquetera. Adopta la pulcritud afectada de cualquier "niño bien" con la misma facilidad que el gesto agresivo de un orador parlamentario. Y plagia, con sin igual maestría, los andares típicos

del boxeador de moda y la quijada del torero célebre. Nadie escapa a su risa (Eduviges se ríe de sí mismo). Nada, a su perspicaz eserutación. Todo lo observa. Todo lo analiza. Todo lo imita.

Eduviges debe tener un concepto paradójico de la vida. ¿Acaso él mismo no es una paradoja? El mismo día en que se ha exhibido por las arterias céntricas de la ciudad en el Packard lujoso de jóvenes millonarios, duerme en la inmoda banca de una plazuela de arrabal. Se engalana unas veces con el frack o el smocking que le obsequió un amigo elegante. Luce otras las deslustradas botas que pertenecieron a gallardo militar. Ostenta la camisa, importada de Londres, que alguien, en una noche de parranda, dejó olvidada en lugares prohibidos. Se cuaja de harapos. Y camina siempre entre sus semejantes con el corazón sin recelos.

Nacido en el medioevo legendario este mudo hubiera sido bufón del Rey. Venido al mundo en este siglo prosaico apenas si ha podido ser pescador en una caleta, actor cinematográfico de una empresa nacional y jardinero en la Casa de Gobierno.

No sabe este hombrecillo el ansia de superarse. Ignora las tormentas del espíritu. Su alma en espiral no siente odio a la vida ni tiene la hipocresía disciplinada de la educación. Y no llegan hasta su hermetismo las pasiones de rostro amarillento y siluetas cadavéricas.

El es hazme-reír de los señores graves y de las niñas frívolas. Es la mascota de la ciudad. Y acaso sea—quien lo sabe—el descamisado feliz de los cuentos de Tolstoy.

LA MENDIGA DEL PORTAL

Bajo el portal de arcos centenarios o en la Plaza Mayor de fuente dieciochesca y palmeras exóticas, exige la limosna pública una mujer maciza y hombruna, andrajosa y babeante, de rostro barbudo, voz ronca y mano cínicamente alargada.

Esta mendiga de nombre desconocido no sabe de la súplica ni de la gratitud. No implora una caridad "por el amor de Dios" como los ciegos de antaño que, guiados por un lazarillo, se detenían de puerta en puerta, descargando su desgracia en los ritmos

populares de su acordeón y de sus flautas de caña. Tampoco agradece con un "Dios se lo pague" como las buenas viejitas, desaliñadas y sumisas, a quienes los años encorvaron de miseria; que sienten las garras del hambre delante de las vitrinas superabundantes de los hoteles; y que, hasta hace dos lustros, aguardaban en los zaguanes limeños, un día de la semana, los cobres roñosos que, a nombre de los dueños de casa, les entregaba un negro de posturas "guaragüeras".

Ni lo uno ni lo otro.
Ni gratitud ni súplica.
(ca.)

La mendiga del portal es grotesca. A todos asedia con su mirada epiléptica, su sonrisa de idiota y su mano cínica. Su rostro masculino no conoce la lividez de la vergüenza. Recibe la limosna. La guarda en su faltriquera cuajada de parches y harapos, con la avaricia de una "cotte" retirada. Insulta a quienes le dan poco. Y pide más.

En el atrio de las iglesias y en el pórtico de las estaciones ferroviarias, los mendigos acosan a los devotos y turistas con la exhibición de sus lacras y de su dolor.

Hay dolor sincero y dolor de escaparate.

Es el grito de los pobres frente al egoísmo de los "nuevos ricos". Unos gritan con el estómago como los ventrilocuos y otros con el cerebro como los negociantes. Gritos espontáneos del hambre y gritos de escañario para la exportación.

La Ciudad edificó un Asilo de Mendigos. Pero los mendigos se niegan a asilarse. Su profesión les resulta más cómoda y lucrativa. Ser pordiosero en Lima rinde tanto como ser "poule de luxe" en París, completista en Madrid, guía en las regiones alpinas, actor de cine en Broadway o productor de caucho en las selvas de la América tropical.

Dar una moneda a un mendigo es proporcionarle un trabajo inútil: el ir a buscarse por sí mismo la satisfacción de sus



... exige la limosna p ública, ... insulta a quienes le dan poco ...

propias necesidades. No dejéis, por eso, caer sobre algún sombrero hecho fecos o en la cuenca de alguna mano mugrienta, el brillo opaco de una moneda. Si el pediguño es un borrachín, convidadle un trago; si es fumador, buscadle un empleo en el Estanco; y si es mujeriego, entonces sí conviene darle algún dinerillo, lo bastante para que no las pase mal.

Bueno.

Esta mendiga del portal, de gestos grotescos, narices dilatadas y sonrisa imbécil, es el tipo de las mendigas siglo-veinte: altaneras y hombrunas, con una póliza de seguros sobre la vida, un talonario de cheques contra el Banco, un automóvil de alquiler puesto en plaza y un fajo de billetes en la faltriquera andrajosa.

(Dibujo de Raúl Vizcarra).

R O B E R T O M A C - L E A N Y E S T E N O S

LEA USTED

“VARIEDADES”

HORTENSIA T. DE RABORG

OBSTETRIZ

• Procedimientos modernos

Consultas diarias: 8 a 10 a.m. y 2 a 4 p.m.

San Sebastián 587 — Teléfono 4839

BEETHOVEN HUMANISTA

La obra beethoveniana es un evangelio. Después de cien años vale recordarlo. Los medios de que se vale el hombre para traducir sus sentimientos o expresar sus ideas, sabemos que son varios, pero la Naturaleza se encarga de manifestarlos, prestándoles una eficaz preparación y sensibilidad: en Jesús, es el dón de la palabra iluminada, en Beethoven es el sonido musical. En sí, los medios palabra, sonido, línea, color, etc., son un pretexto de que se vale el genio para expresar, como ya dijimos, sus sentimientos o ideas. Para juzgar a Beethoven, no es precisamente la arquitectura musical de su obra lo que estrictamente me preocupa, es la demostración de los sentimientos que la animan.

Beethoven bien pudo ser un filósofo inmenso o un poeta máximo, pero a su rica sensibilidad convenía más el arte de los sonidos. Todo está previsto, y por la noble mano de la Naturaleza se adiestran y purifican determinados sentidos. ¿Pero un músico sordo?... Si Beethoven lo hubiese sido de nacimiento, tal vez el iracundo Juan, su padre, no se habría empeñado en hacerlo músico, pero no por eso sus innatos sentimientos y la fecunda sabiduría de su genio habrían dejado de manifestarse. ¿En qué forma? ¿Por qué medios? No precisa responder.

La obra Beethoveniana es un evangelio, porque responde a un anhelo de purificación, algo más: es la expresión de sentimientos edificantes y humanos. Aquellos acordes bronceos, de furias reprimidas, de cóleras terribles, no son blasfemias, sino gritos de angustia, o veces de reconvencción. Recordad aquel momento de Jesús en el templo echando a los mercaderes o aquella reconvencción a Pedro: "Hombre de poca fé". Ya bastante sabemos que el dolor es un acicate, podría decirse que en la vida del maestro de Bonn, el dolor fué remedio eficaz para desenvolver el sùmmo de sus facultades. En las épocas más azarosas y diffeiles de su vida, en los momentos más desolados y tormentosos, nacieron las más intensas páginas. A cada desengaño siguió una sinfonia, a cada malevolencia, una melodía tierna y resignada, como un salmo. Pero la revelación del Maestro, va más allá de los límites musicales: el testamento de Heiligenstadt, es la sencilla y conmovedora novela de su vida, sólo que Beethoven no recurre al artificio del supuesto personaje, ni habla en terceras personas; el dicho testamento es además una sinceración íntima con sus semejantes, algo así como una confesión amorosa, una explicación en todos los tonos, sobre su yó incomprendido. "¡Oh hombres!"

—dice, y es como si dijera: ¡Oh hermanos! —"que me juzgáis rencoroso, insociable y misántropo, ¡cuán equivocados estáis!"

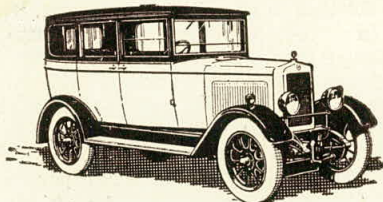
Beethoven no sabe hacer versos, pero también es poeta; no ahonda ni intuye pensamientos filosóficos y filosofa a veces febril e ingenuamente. Dice: "Los árboles, las rocas, dan la respuesta que el hombre desea"... "Amo más a un árbol que a un hombre", pensamiento resuelto y moral, que lleva factura filosófica. "Todo árbol parece decir: ¡Santo, santo, santo"!... he ahí un modelo de verso vanguardista. "Tengo siete pares de botas"!!! Esta frase ¿no es un verso? Sí, y un verso completo. "¡Resignémonos! ¡Qué perspectiva tan terrible!"... Esta resignación de que habla Beethoven, no es consecuencia de una cobardía o de una ignorante y sumisa conformidad, es la resignación del filósofo convencido y moralmente disciplinado. Cuando se refiere a la terrible sordera que le persigue, no desespera: "Sólo el arte me ha contenido"... exclama, y resignado continúa. No es la vulgar esperanza que le alienta, no se somete a la voluntad del destino porque sí, acaso su rebeldía podría vencerle, pero si se resigna con humildad tan cristiana, es por un infinito amor a la Humanidad, nada más. Su voluntad, maciza como una montaña, resiste las tormentas: "Tengo el firme propósito de oponer una alma valerosa a los rigores de la suerte, pero en verdad, hay momentos que me considero la criatura más infortunada del mundo". En esta frase, de una carta a su amigo el Dr. Wegeler, Beethoven se dá a conocer ampliamente: los conflictos que se suscitan entre su temperamento impresionable y la realidad, con el sacrificio que la vida le impone, son suficientes para probarlos la infinita ternura de su alma, sólo comparable a la que anidaba en el pecho de Jesús.

"Refúgiate en la contemplación de la Naturaleza y tranquiliza tu alma; que se resigne a lo que debe ser. El amor puede solicitarlo todo, porque a ello tiene derecho"... dice el sordo genial en una de sus cartas a Julieta Guicciardi, y he aquí otra significativa confesión de sus principios, el reflejo de su yó, la teoría de sus sentimientos artísticos. Yo veo en estas declaraciones escritas, la ocasión aprovechada por Beethoven para estampar sus principios, humanos, generosos, llenos de fé y de cariño fraterno a la humanidad, y sentir la satisfacción de haberlos dicho, por intermedio de una mujer, al mundo entero. Es por todo esto, que, juzgo la obra de este músico admirable y genial, de principio a fin, como eminentemente Humanista.

Juan F. BALLON B.



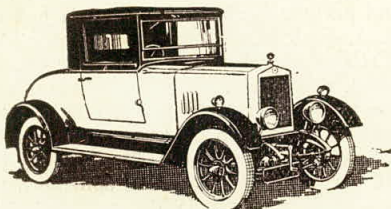
EL PREFERIDO EN INGLATERRA



Morris—Oxford saloon



Morris—Oxford



Morris Cowley Coupé

Elegancia—Eficiencia—Economía

Son cualidades sobresalientes de los
automóviles ingleses

MORRIS

ALEXANDER ECCLES & Co.

Sección automóviles

A. Mc KINLAY (interesado)

Colmena 201 — LIMA



Su Animo

su vitalidad, su vigor, su equilibrio nervioso, su paso firme, dependen de sus fuerzas.

¿Para qué estar flaco, nervioso y extenuado, cuando puede aumentar 3 kilos de carnes sanas en 30 días?

Tome las



PASTILLAS McGOY

de aceite de hígado de bacalao

LAS ORINALES Y GENUINAS

y si no obtiene este resultado su dinero le será devuelto. Es la forma moderna de tomar este aceite de sabor tan malo.

Obténgalas en la botica. No tienen olor ni sabor y son tan agradables de tomar como confites, pero cuídese de las malas imitaciones.

McCOY se pronuncia MACOY

Al comprar, fijese que este nombre esté en la envoltura

SERIOS DISGUSTOS ENTRE MATRIMONIOS

Con frecuencia oímos hablar de matrimonios que "se tiran los platos a la cabeza," que están siempre riñendo, siempre de mal humor. Si tratamos de buscar la causa, descubriremos que uno de los dos está enfermo, nervioso, irritable, sin gusto para nada, sin deseos de hacer nada. Probablemente sus riñones tienen la culpa. Mal humor, irritabilidad, flojera, cansancio, mareos, dolores de espalda y cintura, con frecuencia indican que los riñones requieren atención. Otros síntomas de desarreglo de los riñones y vejiga son los siguientes. Incontinencia de la orina; dolor o ardor en el caño al hacer aguas; asiento o sedimento en los orines, unas veces blanco y otras veces como ladrillo molido; orines turbios o de mal olor; el orinar de gota en gota o a poquitos; la necesidad de levantarse en la noche a orinar; frialdad de pies y manos; hinchazón alrededor de los tobillos; imposibilidad de hacer fuerzas; respiración agotada y fatigosa, etc. Y no son solamente los casados, sino que también los solteros y viudos, jóvenes y viejos, sufren de los riñones y vejiga. Para combatir los síntomas mencionados recomendamos las

PASTILLAS ^d Dr. BECKER

para los RIÑONES y VEJIGA.

Cómpreas en las boticas; los boticarios las recomiendan. *Mientras mas pronto las tome, mucho mejor para Ud.*



—Me debe usted 50 soles por haber atropellado a mi mujer.

—¡Cincuenta soles! Pero si no le he hecho daño.

—Pues por eso; si la hubiera usted matado se los daría yo a Ud.



—No sabía que había Ud. sido artista, señor Gómez.

—Sí, señora.

—¿Y cuando dejó de trabajar?

—El día que debuté.



—He comprado una estatuita admirable y alguien dice que es de Miguel Angel.

—No hagas caso, si la has pagado es tuya y muy tuya.



—No hay sitio en el Hotel; pero si Uds. quieren les haremos la cama en la mesa de billar.

—No importa, está bien.

—Bueno, pero tienen que pagar por horas.



Era de noche

Era de noche
Sin embargo llovía
Y al concierto se dirigía
Don Cajete en un coche
Y Don Paco por la vía.
En la puerta se encontraron
Mas el saludo olvidaron,
Pues don Cajete extasiado
Sólo el brillo distinguía
De don Paco en el Calzado.
O^s quedáis bien asombrado
Y a pie hasta aquí he llegado,
Mas no es cosa muy extraña
Cuando con un poco de maña
Con "EL MONO" las he lustrado.

Fábrica de Aceites y Productos Químicos

" P A C O C H A "

Propietarios: JUAN TIDOW & Co. ILO.

Agente en Lima: J. F. ALMENARA

LIMA — Calle Urrutia 724, (afijos) — Teléfono 2100

TUTUCHE

¿Por qué lo llamaban Tutuche? Nadie hubiera podido explicarlo, ni su misma madre, quizás sí ella menos que todos. El nombre había nacido porque sí, sustituyendo al que en la pila le pusiera el cura. Alberto ya no era Alberto, sino Tutuche, desde que cumpliera dos años—ahora se acercaba a los seis— y, seguramente, que el chiquillo se quedaría con el tal nombre toda su vida.

Tutuche era moreno, flaco, más bien feo; su pelo negro como el ala de un cuervo, sentíase áspero y duro al tocar. Su madre estaba casi avergonzada de él; era tan distinto de Carlitos, su otro hijo, un lindo muchachito de tres años, de rubia y rizada cabeza, inmensos ojos verdes y mejillas rosadas. Por bonito, por gracioso, por vivo e inteligente Carlitos era el mimado de todos; de su padre, de su madre, abuelos y tíos, hasta de los criados que decían: "el niño Carlitos es lindo; el niño Tutuche es feo, antipático y sonso".

¡Pobre Tutuche! Verdad que no parecía muy inteligente. Jamás había tenido una res puesta o una reflexión como las de su hermano, que asombraba con sus observaciones a todos los de su casa. Tutuche, un poco silencioso y bastante tímido, nunca hablaba ante los extraños; Carlitos charlaba como un hombre grande y hacía preguntas admirables. Cuando llegaban visitas, Tutuche se quedaba jugando en las habitaciones interiores. Carlitos, vestido con exquisita elegancia—traje de fino terciopelo, cuello de rico encaje—era llevado a la sala. Las señoras se lo comían a besos, los caballeros

lo hacían jugaro sobre sus rodillas. Le daban confites, bizcochuelos, pastelitos—felicemente el niño tenía buen estómago—lo llamaban "rico, precioso, encanto" y aplaudían hasta las más insignificantes palabras de aquella criatura, semejante a los chiquillos de Reynolds o de Van Dyck.

Un lunes — la mamá de Carlitos y de Tutuche, recibía los lunes — el salón estaba lleno de gente. Damas perfumadas y vestidas según los cánones más estrictos de la moda, caballeros correctísimos charlaban animadamente. Circulaban las tazas de delicada porcelana con el aromático té y los azafates de plata con pastas, dulces y sandwiches. Y Carlitos, con un delicioso trajecito de crêpe rosa, se encontraba en el salón, recibiendo mi-



(Historia de un niño)

mos, halagos y caricias.

Tutuche, que en el cuarto de costura, jugaba con unos carretes viejos, sintió de repente el deseo de esta en esa pieza adornada con cosas tan bonitas—cojines, suaves y blandos, cuadros en marcos de oro, alfombra como la de la iglesia, figurillas de vivos colores—a la que le era prohibido entrar. Sintió el deseo de probar alguna de las golosinas, que se ofrecían a las visitas. Sintió el deseo de mirar a esas señoras, que al reír hacían como una música, y cuyos ojos brillaban como los luceros del cielo. Sintió el deseo de respirar perfumes, de tocar la seda de los vestidos y la mano blanca y leve de alguna de esas hermosas mujeres, que acariciaban la dorada cabecita de su hermano. Y audaz, inconsciente con su rudo overall y sus manos sucias se dirigió hacia el objeto de sus deseos.

—Niño Tutuche, ¿dónde vas?, gritó la criada.

Pero él sin hacer caso, atravesó varias habitaciones y, tranquilamente, entró al salón lleno de tibios aromas, de voces perladas, de rumores y murmullos femeninos. Ya estaba encendida la gran araña de cristal del centro, y su luz deslumbró un poco a Tutuche, que se detuvo, aturdido..

Estalaron exclamaciones de sorpresa:

—¿Quién es, quién es? ¿De dónde ha salido?

Y comentarios severos:

—¡Qué muchacho tan feo, tan sucio!

¡Hay que advertir que la mamá de Tutuche sólo ha presentado a su segundo hijo a sus amistades. Su primogénito es un poco de vergüenza, porque la mamá de Tutuche — sin ser mala — es frívola, necia y ligera como una muñeca).

Y, a las preguntas de sus visitantes, responde, sin pensarlo, en un impulso, de su cabezita sin seso y de su corazón de bibelot:

—No sé, no sé quién es.

—Mamá, exclama Tutuche asombrado, pero si yo soy Tutuche.

—¿Qué? ¿Qué ha dicho? ¿Tutuche?

Y se desgranaban las risas; el nombre ha hecho gracia y, también la cara del muchacho toda desconcertada y espantada bajo la maraña de sus cabellos negros.

—¡Tutuche! ¿Así que te llamas Tutuche? ¿Y de dónde vienes?

Pero Tutuche no se siente con fuerzas de contestar a todas las preguntas que se le hacen. Y sin aceptar unos confites que una señora le ofrece huye como una liebre. Huye a refugiarse a un rincón de su cuarto; tiene unas ganas tremendas de llorar y, escondiendo la cabeza entre las manos, se pone a sollozar como un desesperado. ¡Su mamá ha dicho que no lo conocía!

Es el cumpleaños de Tutuche. Su padre le dice solemnemente:

—Hoy cumples seis años, Tutuche. Principias a ser un hombre. Hay que portarse bien, hay que ser formal y juicioso.

El muchacho ha oído el grave discurso de su papá y ha sentido un deseo loco de reírse. Pero ha podido dominarse, felizmente, que a papá no le habría gustado esa risa.

Y papá ha sacado de un armario una caja grande:

—Toma, un tren.

Tutuche se ha puesto rojo de gusto. ¡Un tren! Cuántas horas deliciosas significan para él, la locomotora, los vagones y la bodega encerrados en aquella caja de cartón azul! Viajes a países que sólo existen en su imaginación, paseos a ciudades creadas por su fantasía, simulacros de cambios y de ejercicios: qué hermosa perspectiva de placer y de juego se le presenta.

—Tutuche, anda salud a tu mamá.

El chiquillo, desde a escena de la sala, no se atreve a acercarse mucho a su madre. Pero obedece a su padre y entra al cuarto de su mamá. Ella está todavía en cama. Con sus grandes ojos claros — los ojos de Carlitos — y su melenita rubia, toda alborotada está encantadora. Tutuche cree ver a una hada de los cuentos de Perrault.

Mamá ha amanecido de buen humor y con vivos sentimientos de amor hacia el mayor de sus hijos.

—Tutuche, dice, ven

para darte un beso.

Tutuche se siente más feliz que cuando su padre le regaló el tren. Salta sobre la cama de su madre y se echa en sus brazos; ella acaricia el rebelde cabello negro, la frente morena y besa cariñosamente las mejillas un poco pálidas.

—Dime, Tutuche, ¿me quieres?

—Sí, mamá... El otro día, ¿no me conociste en la sala?



—¡Qué muchacho tan feo, tan sucio!

—Cuando mi hijito es desobediente no lo conozco, responde prontamente, mamá... Esto es para tí, Tutuche.

Una pelota! ¡Una pelota grande de un rojo brillante, que rebota ágilmente! ¡Dios mío, qué lindo es cumplir seis años! Y la alegría del muchacho se traduce en esta pregunta:

—Mamá, ¿por qué todos los días no es mi santo?

El día que se le presentaba tan bonito

—Tutuche, dame el tren.

—Ej tren es mío. Papá me lo ha regalado. Yo estoy jugando. Anda véte.

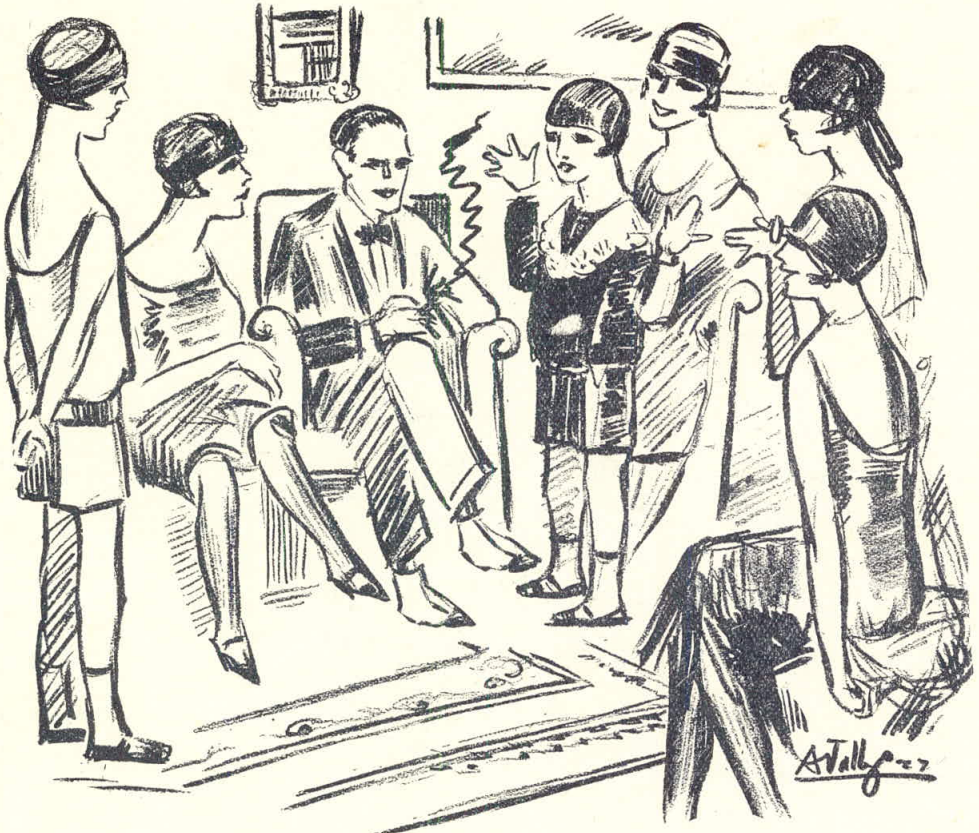
—Yo quiero el tren.

Carlitos se acerca al pequeño convoy, que corre sobre los rieles en miniatura y, sin escrúpulos ni temores, se apodera de la locomotora y de dos vagones.

—Carlitos, deja mi tren.

—No. El tren es mío.

Y Carlitos se va con la locomotora y los vagones. Tutuche angustiado, enfurecido,



Carlitos vestido con exquisita elegancia, era llevado....

a Tutuche se ha descompuesto totalmente, por causa de Carlitos, y el pobre muchacho ha sufrido agria y dura reprensión como si no fuera su santo.

¡Oh, Carlitos codicioso, terco y malcriado! Vió el tren de su hermano y con tono, que no admitía réplica, dijo:

—Yo quiero ese tren. (Carlitos pronuncia limpiamente; él no es de los chiquillos que deforman las palabras, haciendo de la r l).

Tutuche en aquellos momentos, se encuentra viajando a no se qué ciudad de su invención apenas si oye la frase de su hermano.

heride en el sentimiento de la propiedad, turbado en lo mejor de su juego no encuentra más que una manera de recuperar lo suyo; pegarle al atrevido que se lleva su bien. Un golpe sobre el brazo de su hermano y éste suelta el juguete, causa de la discordia.

Pero qué gritos, qué llanto, qué lamentos los del niño mimado.

—Mamá, mamá! Tutuche me ha pegado.

Maria Wiese de SABOGAL
(Myriam)

(Continuará)

COMO LA NUBE...



... una dama elegante trataba de consolarlo...

El caballero hizo una pausa, golpeó el cigarro en el platillo, y prosiguió:

—Caminaba una tarde por la Avenida Alvear. Experimento una dulce embriaguez ambulando por las calles en las horas que

preceden al crepúsculo. La luz me parece más suave y el aire más puro. Dijérase que, obligado el día a desalojar la casa, se olvidara de todo por arreglar sus trastos, dejando al sol maniatado y al aire quieto. La na-

turaliza reposa antes de cambiarse de ropa, y se ven mejor las mujeres y los árboles.

"Busco siempre en mis paseos los barrios tranquilos; las calles aristocráticas y selectas; esas avenidas de chalets continuados, irreprochables, donde ni un café ni una tienda vienen a perturbar la severa línea de su conjunto. Barrios silenciosos, suaves; en los que flota, como en el alma de sus dueños, la compostura elegante y reposada: Porteros ceremoniosos, galgos ingleses; automóviles de lujo, que se deslizan como sombras dejando dormidas sus bocinas; árboles peinados según modelo, institutrices con libros. Siendo exóticas en sus paisajes la miseria y la pena, los ensueños se cultivan mejor.

"Vagaba esa tarde distraído, más soñador que nunca, cuando, de pronto, me despertó un cuadro extraño que se presentaba ante mi vista. Un arrapiezo de dos años escasos, hermoso y sucio, lloraba compungido, sentado en el borde de la acera; mientras a su lado, una dama elegante trataba de consolarlo, haciéndole preguntas sobre sus cuitas.

"Tan singular escena en un barrio de lujo avivó mi curiosidad. Me acerqué despacio al grupo. El chiquillo explicaba en su media lengua, que su madre se había metido en la casa de al lado y que no quería salir más. Ante tamaña desventura, con sus bracitos cruzados sobre los ojos, lloraba a mares creyéndose abandonado. La dama había sacado su pañuelo, e inclinada, limpiaba su carita inundada de lágrimas.

"Quizás tendría unos treinta años. Sencilla y elegante, se desprendía de toda ella esa seducción inexplicable que emana de la mujer que sabe sentir y comprender. Sus ojos, sombreados por pestañas enormes, acariciaban al posarse, comunicando a quien los miraba confianza y dicha.

"Me advirtió tranquila, sin sorprenderse; sonrió a mis comentarios, y charlando mimosa, empezó a calmar al pequeñuelo, hablándole en su idioma, apaciguándolo, haciéndole ver que su mamita había ido por plata para comprarle caramelos; y que mientras regresaba, le encargó a ella que lo cuidara. Decíale todo esto limpiándolo, dándole vuelta, componiendo su ropita mal arreglada, sin reparar que echaba a perder, con ese aseo, su pañuelo y sus guantes.

"—¿Se ha fijado usted qué jindo es? — me interrogó de pronto.

"—¡Sí, que es hermoso! — le respondí.

"Pasaba un vendedor ambulante de dulces.

"—Esta lógica lo calmará del todo — dijo, sonriendo.

"Llamó al vendedor, y, pidiendo cincuenta centavos de chocolatinas, escudriñó su bolsa.

"—¡Esto sí que es bueno! — exclamó. — ¡No tengo un centavo!

"Rápida, antes de que yo pudiera intervenir, llamó en voz alta:

"—¡Felipe! ¡Felipe!

"Comprendí que se dirigía al chauffeur, que, a unos cincuenta metros de distancia, limpiaba un automóvil.

"—Señora, permítame usted. . . Llevo aquí suelto—indiqué, solícito.

"—¡Oh, si no vale la pena! — insistió. — ¡Felipe!

"Pero el aludido no la oía, atendiendo a su trabajo. Entonces, indicó al vendedor que recibiera mis monedas, diciéndome:

"—Tantas gracias. . .

"El chiquillo cesó instantáneamente de llorar al percibir los dulces. Y alargó ambas manos:

"—¡Dame, dame!

"Ella le dijo con dulzura:

"—Un momentito; no hay que apresurarse.

"Y, tomando los chocolatinas, les quitó la envoltura pausadamente. El pequeño, en puntas de pie, le tiraba del traje, impaciente:

"—¿Se ha fijado? — exclamó. — Desde criatura cada sexo demuestra su carácter. Los varoncitos son atropelladores, violentos; lo que quiere lo toman, sin reparar en nada. Las mujercitas son más dóciles, esperan. Quizá sientan la misma impaciencia que los hombres; pero la naturaleza ha moldeado su espíritu por una esclavitud y pasividad de tantos siglos, que desde que entran a la vida ya saben esperar.

"El pequeñuelo engullía los dulces con precipitación, como si temiera que un asalto fuera a privarlo de la golosina.

"—Ahí tiene usted a ese niño — prosiguió, observando con detención al chiquillo. — Recién nace y ya muestra lo que será. No saborea ni aprecia lo que come; si tuviera cuatro manos, las cuatro las llevaría a la vez a su boca, para concluir cuanto antes. No es hambre ni deseo, es el temor a que se lo quiten, a que otro participe de su ventura. Ni siquiera nos mira. Desde pequeño es absoluto. La naturaleza lo reviste ya de esa crueldad egoísta, indispensable para la lucha. Si fuera una mujercita nuestra obsequiada, quizá comería igual; pero tengo la seguridad que nos favorecería de cuando en cuando con una sonrisa de agradecimiento.

"—Según sus doctrinas — objeté, — ¿la mujer no conoce el egoísmo?

"—No respondió: — la mujer es siempre generosa. Su egoísmo en ella es defensa. Imposibilitada física y espiritualmente para la lucha, no podemos mostrar, como ustedes, nuestro pensar a cara descubierta. El disi-

mulo y la astucia son nuestras armas. Si nos despojáramos de pronto de ese egoísmo espiritual que nos achacan, estaríamos perdidas. ¡Pobre de la mujer que se muestra generosa con su corazón! ¡De qué terrible manera la juzgarían! Y, sin embargo, ¡cuántas lágrimas nos cuesta a veces tener que ser avaras de nuestros sentimientos!

“Una señora gruesa llevando un canasto vacío, se acercó a nuestro grupo.

“—¡Nene! —dijo, asustada, alzando en sus brazos al pequeño. — ¿Qué es lo que estás comiendo?

“—Son chocolatecines, señora — contestó la dama. — Lo encontramos llorando, y sólo con eso se ha calmado.

“—¡Pobrecito mi ángel! — exclamó la mujer, besando atropelladamente al niño. — Mil gracias, señorita... Me demoré, sabe, porque las cuentas se me habían enredado... ¡Hijo de mi alma! — prosiguió acariciando a la criatura.

“El chico sin atender las efusiones de la madre, oprimía contra su pecho sus manitas con residuos de dulce.

“—Dios le pague su cuidado, señorita.

“Y, diciendo esto la mujer tomó a su hijo de un bracito, y cruzó la calle, perdiéndose por entre la avenida.

“La dama siguió con la vista al pequeño, sonriéndole cada vez que éste volvía la cara, para mirarnos.

“—Por lo visto ¿le gustan mucho los niños? — la interrogué.

“—¡Me encantan! — repuso. — Donde veo uno, me detengo para charlarle.

“—El instinto de madre...

“—No sé — replicó. Si se pudiera definir mi afición, más bien me cabría el instinto de maestra. La madre tiene un número limitado de hijos; le es fácil calmar a unos y educar a los otros, teniendo en cuenta los caracteres que ya ha estudiado. Para

mi aquello me parecería poco. Me seduce sondear a menudo nuevas almitas; descubrir inclinaciones y tendencias en germen, que, quizá el apasionamiento de una madre no



“Y, diciendo esto la mujer tomó a su hijo...

ha profundizado con libertad; y luego curarlos, encauzarlos...

“—Y si llega, como ellas, a encariñarse con sus discípulos?

“—Sufriré: como ellas! — me contestó. — Para eso nací mujer.

"Sin darnos cuenta, nos habíamos puesto a caminar. Llegamos a una plazuela; y, sin darnos cuenta también, nos sentamos en un banco. No sé qué tiempo charlaríamos allí; sólo sé que el fulgor de las luces de la calle, que se encendían, la sacudió brusca-mente.

"—¡Dios mío! — exclamó. — ¡Si es tardísimo!

"Se levantó y me tendió la mano, diciendo:

"—Buenas noches.

"—Sería usted muy cruel, señora — le dije. — si ahogara con ese saludo esta amistad que nace. Soy un caballero. Prométame concederme una entrevista donde usted designe. Puedo jurarle que por cada hora de conversación con usted ofrecería gustoso un año de mi vida.

"Me miró sonriente; bajó luego la cabeza, pensativa, y respondió:

"—Mañana, a las once, espéreme en el Rosedal....

"Se dió vuelta, calma, y tomó el camino que habíamos seguido. De pie, inmóvil la ví alejarse....

No dormí aquella noche. Su imagen, su voz, la graciosa manera de mover sus manos, la sonrisa encantadora con que acompañaba su charla, toda ella no se borraba de mi retina, haciendo desesperante mi soledad.

"Antes de las diez llegué al Rosedal. Algunos niños jugaban vigilados por sus niñas; varias parejas conversaban, alejadas de las sendas frecuentadas. Jamás observé mi reloj con más impaciencia, ni me pareció más perezoso el tiempo. A menudo llevaba mi cronómetro al oído, seguro de que no funcionaba. Cuando la aguja señaló unos minutos antes de las once, me asaltó una terrible angustia: ¡No había convenido con ello el sitio, y el Rosedal era inmenso! ¿Dónde se detendría? ¿En qué lugar estaría esperándome?

"Sin medirme, atontado, corrí de un punto a otro buscando su silueta. Visité todos los

senderos, observé las aceras, escudriñé los bancos... Subí al puente, y desde allí paseé, desesperado, la vista por los cuatro puntos cardinales, tratando en vano de descubrirla. ¡Era inútil! ¡No aparecía! Pensé entonces que quizá me aguardaría en un coche. Bajé de prisa, y, osadamente, escruté cuanto carruaje hallé a mi alcance... Una pareja me insultó; un guardián me llamó al orden.

"Las once y media...., las doce...., las doce y media.... Con el sombrero en la mano, jadeante, iba de un punto a otro, esperando siempre de encontrarla. ¡La una menos cuarto!... Abatido, cansado, me dejé caer en un banco... ¿A qué afanarme ya? ¡Era seguro que no vendría! ¿Le habría pasado algo, o, siguiendo sus doctrinas se arrepentiría a última hora de venir, no queriendo ser generosa con su corazón?

"De pronto, ví su cabeza asomarse por la ventanilla de un automóvil que pasaba; me miró y sonrió. Me levanté, radiante. El carruaje siguió su camino. Avancé hacia él; y sin reflexionar, gesticulé y dí voces para llamar la atención del chauffeur; pero el coche prosiguió su ruta, imperturbable. Corrí procurando alcanzarlo; el automóvil aceleró su marcha... Alocado ya, grité llamándola. Una mano se asomó por la ventanilla del carruaje, y agitó un pañuelo, lentamente, luego se ocultó. Corrí todavía unos cincuenta metros, con desesperación, con frenesí, como si en esa carroza se llevaran mi vida para siempre... Un vigilante me detuvo y me amonestó...."

El caballero hizo una pausa, encendió el cigarro, que se había apagado, y concluyó:

"—Jamás la volví a ver. Las señas que ofrecí no coincidían con ninguna conocida de mis amigos. ¿Era extranjera? ¿Vive en provincias? ¡Qué sé yo! Hace de esto diez años, y puedo asegurarles que todas las tardes, al caer el crepúsculo, pienso en ella.

R I C A R D O

V I L L A R A N

INDISPENSIBLE PARA EL TOCADOR

POLVOS BACTERICIDAS DEL DOCTOR
RICHARDS

CONTRA EL SUDOR DE PIES, MANOS Y
SOBACOS

De venta en Boticas, Perfumerias, etc., etc.

UNICOS VENDEDORES POR MAYOR

F. BRESSOUD & Cia.

TINTES LUMINOSOS PARA PANTALLAS
DESCOLORIDAS

OFRECE LA

TINTORERIA Y LAVANDERIA FRANCESA

Virreyña 471 — Teléfono 670

LA VOZ DEL OCEANO



¡Oh, mar! ¿Por qué será tan fuerte tu voz, esta noche? Allá lejos, se extiende, invisible y presente, la planicie ondulante y glauca de tus olas.

En la quietud del sueño, he sentido mi espíritu sobrecogido bruscamente, y ha llenado mi alma, el clamor sordo de tu canción!

¡Ha volado hacia mí mi pensamiento, en la noche que suspende el silencio, y que mece el grito constante de los grillos!

Es una noche clara, de luna plena; pero el algodón opaco de las nubes ha corrido so-

bre el cielo entero, y no hay estrellas que muestren su luz tras de ese blanco telón!

¿Cómo está tranquila la noche! Hora santa! ¡La tierra y el infinito comulgan juntos, con la orquesta divina de tu voz!

¡Dulces mañanas, sinfonías azules, alegría de luces, ¿qué cantas?, ¿risas, juventudes? ¡Cómo corren las piedras, aún brillantes de tus besos, cuando una ola las toma y las choca entre ellas y se ríen, se ríen, las piedras!!

Hay en tu canción vibrante, cuando el sol resplandece y te dora, un filtro sublime de

energía. El soplo marino y la sal de tus aguas, derrama a los humanos fuerza y vitalidad.

A veces, por capricho, en la apoteosis suprema del sol poniente, coges unos rayos rosados o amarillentos, y en una humilde concha que yace en tu seno, dejas caer una perla de oriente!.. En perpétuo miraje de armonía, se transforma tu agua en diamantes, y el sol, jugándose contigo, procrea profundas esmeraldas y ópalos lívidos.... piedras preciosas, que la mano al cogerlas, convierte en espuma!..

Contando viajes y horizontes nuevos, la ola fascinante muere en la orilla, y nos deja de sus pardines secretos, algas traslúcidas, y conchas que al oído murmuran y resuenan, como una oración.

El mar es soberbio, en su vestido cambiante, ornado de espuma y de láminas de fuego; sea que el día le dore, o que la noche lo platee, cuando colérico se levanta, al asalto de los granitos de sus riberas, en las noches de Invierno, se diría, que es una manifestación directa de la existencia de Dios.

Exteriorizando el pensamiento de mi visión, he visto el enigmático abismo de las ondas destacarse del hemisferio que envuelve la materia.

Mar... objeto de mi tristeza y de mi adoración. ¿por qué lloras? ¿de qué formas

es tema de tu incansable lamento, cuando ruedes unas tras otras, las borlas de tus impetuosos reflejos?

¿Qué cantas, mar gris, mar impenetrable? Angustiosa pregunta, que tantos han formulado, ¿no será el secreto desencanto, de los que siempre han esperado; de esos que con los ojos fijos sobre el firmamento, han sentido caer la noche sin ver nada?... ¿La desolación de los seres que han muerto sin amor?...

¡Mar, materia infinita, poliglota, diversa! ¡Desde el nacer del mundo y la vida del hombre, tú cantas los sueños que te han confiado: de los que han ido hacia tí, apasionados, vehementes, perseguidos por las nostalgias de soberbias conquistas! ¡de los humildes, devorados por sueños grandiosos, que los labios temblando, los han formulado, de los sedientos que se han embriagado de infinito!

Y, ¿cómo siempre, oh mar, siendo múltiple y diverso, dejas en los seres la sed latente de tu belleza?

¡Traicionero con el que duda, vengador, implacable para el que blasfema! te vuelves a veces dulce y tierno, y no hay caricia más leve que la tuya, cuando humilde vienes a besar mis pies.

(Ilustración de Raúl Vizcarra).

J A C O U E L I N E



El mejor sustituto del Palm Beach
son las lanillas de

MARANGANI

Vea Ud. el nuevo y variadísimo surtido que acaba de recibir en su única Sucursal en Lima.

Bodegones 310

Tel. 407

CRUZ - Por Carlos Jimenez i Saco



La extraordinaria paciencia del señor Cruz y su proverbial virtud le habían dado fama de hombre modelo. De siete a doce de la mañana daba sus lecciones de música; después se encerraba en su humilde cuartito del tercer piso y trabajaba en sus composiciones musicales hasta la noche. Los domingos se le veía en la Iglesia oyendo religiosamente la primera misa.

Es raro, decían todos, que un hombre pleno de vida, amable y cariñoso, viva solo sin buscar camaradas ni tertulia.

Algunas veces se arrodillaba en el suelo de su cuarto delante de una oleografía que representaba al Crucificado y en voz baja, lleno de unción, con los ojos llorosos, decía: "Señor, de infinita piedad, tú, que me diste el talento musical, que has puesto en

El señor Cruz miró sus papetes... Un mundo de pensamientos extraños pasó por su cerebro.

mi espíritu el sentimiento del arte, que derramas a manos llenas los beneficios y las gracias a los que creen en tí y te piden humildemente, concédeme, Señor, los medios de hacer pública mi música, de hacer oír mis producciones sin pedir favores, sin suplicar ni mendigar como lo hago. Tú sabes, Dios mío, que soy honrado, que sólo vivo pa-

ra el trabajo del arte. Mis producciones son a veces místicas, porque deseo serle útil; me inspiro en la grandeza de tu obra y en la sublime belleza de toda tu existencia. Señor, no me abandones, ten piedad..."

Y el pobre hombre anonadado y vencido quedábase meditando en su existencia miserable.

—Hay que tener paciencia y esperar. No importa que hasta hoy no varíe mi situación. Seguiré trabajando con la misma fé en el porvenir. Algún día mi plegaria será escuchada...

El señor Cruz tenía cuidado de no ser majadero, de no pedir sistemáticamente; creía que era bastante una súplica fervorosa llena de amor y de fé. No hubiese sido capaz de decir tres días seguidos la misma cosa; su carácter meticuloso, su educación esmerada y la natural finura que se desprendía de su personalidad no le hubiesen permitido jamás ser importuno.

Al entrar o salir de su habitación, dirigía una mirada a la imagen y ceremoniosamente, con todo respeto, la saludaba, descubiéndose.

Alfiábase frecuentemente con la idea de no poder dejar de pensar en el fervor esperado creyendo ser fastidioso aún con la imaginación, porque Dios todo lo penetra y lee en los espíritus. Así pasaban los años sin que cambiase en nada la vida del artista aumentando el caudal de sus bellas producciones sin fruto y su inspiración.

Un día que el artista buscaba entre sus papeles cierta plegaria que había escrito, hacía mucho tiempo, se sorprendió al encontrarla. Miró el papel largo rato: a él estaban asociados infinitos recuerdos. **La música** que leía le cantaba al corazón el himno de su juventud, las enseñanzas piadosas de la madre que hicieron germinar en su débil alma de niño artista la esperanza y la fé.

—Veinte años! ¡qué pronto!

Y como dándose cuenta por primera vez del tiempo transcurrido, desde entonces, sintió el peso de la vida de un solo golpe y quedó anonadado como si su espíritu hubiese visto el gran camino recorrido, enorme, inmenso, lleno de obstáculos, por el que había pasado maquinalmente mirando al cielo.

—Qué distinto en el mundo actual: no se entra a la lucha como los antiguos gladiadores con el pecho palpitante y desnudo; al contrario, y sólo se puede vencer con una espada de oro. **La juventud** es tal vez para soñar. Ella pasa como un sueño del que sólo nos despierta el dolor de vivir cuando ya somos hombres.

¡Realizar los sueños de la juventud! Si son nobles, si son grandes y sublimes como toda aspiración nacida en las almas jóvenes. ¿por qué hay tantos hombres honrados que

se llevan al sepulcro su esperanza y su **genio**? Avanzar cada día un paso hacia la muerte, volver la cara a todas partes y no ver el camino que conduce a la realización del deseo, ir dejando a la espalda un caudal de súplicas y ruegos que tal vez no llegan al cielo, porque brotan de un corazón atormentado por el temor que inspira la soledad y el aislamiento en que vive el hombre ajeno a las luchas mundanas, ajeno a las aspiraciones vulgares, ajeno a la brutalidad de la mayoría de las gentes, es horrible, sí, es horrible y va aniquilando la fé.

Una franja oblicua de polvo iluminado penetraba por la pequeña ventana y hería con su extremidad un hacinamiento de papeles sobre la mesa de trabajo del compositor. El cuarto casi oscuro hacía resaltar esa mancha de luz que parecía surgir de las sombras como las creaciones del pobre artista admirables y claras brotaban de su alma entristecida.

La puerta se abrió. El señor Cruz haciendo una venía pasó delante de la imagen, después se sentó frente a ella muy cerca y con voz temblorosa por la emoción, ijo:

—Señor, mucho he meditado sobre el asunto de que me os he hablado en varias ocasiones y he comprendido en el curso de tantos años que no todas las pretensiones se pueden oír ni satisfacer, ¡en el mundo son tantos los que padecen! Sé que vuestros designios son impenetrables, que sois justo, que el hombre no puede ni debe pretender juzgar vuestros actos. Comprendo que sois serio, más serio que cualquier hombre formal y que basta hablaros una sola vez para tener la seguridad de que quedáis enterado; sin embargo, he sido un tanto tenaz recordándole mi súplica de tiempo en tiempo, perdonadme; mi temperamento, mis nervios me hicieron olvidar la circunspección debida. Creo una obligación avisaros que retiro mi pedido y mis súplicas; mi conciencia sufriría horriblemente si cansado de esperar dejase pasar el tiempo sin decir: ya no quiero molestaros más tiempo. Soy siempre vuestro amigo, vuestro humilde servidor. Descaba recibir de vos un favor puro, directo sin que interviniesen las combinaciones de los hombres, quise deberos exclusivamente el beneficio, pero ya estoy viejo y me aflige la idea de ver desaparecer conmigo mis producciones. ¿Quién hará caso de un montón de papeles de música encontrados en el cuarto de un muerto? ¡Ay! el hombre tiene medios para vencer, para abrirse campo, para llegar a la cumbre de sus aspiraciones; esos medios no son como los que la divinidad suele conceder, pero no tengo otro recurso que proceder como la mayoría de las gentes poniendo en juego lo que pueda servir para el éxito. ¡Señor, qui-

siera pensar y sentir y proceder como un artista de dieciocho años; pero de golpe poco a poco el hombre va variando de ideas, de gustos, de costumbres y de esperanzas. ¡Soy un desdichado que no puede ser siempre el mismo niño de ayer! He procurado abstraerme del medio, vivir fuera de la realidad huyendo del espíritu del siglo, siempre solo... El infinito amor que poseo a lo que salió de mi cerebro sólo es igual al amor que tenéis por vuestras criaturas, por salvarlas o sacrificásteis: yo, por no perder

mis producciones, haré el sacrificio de mis esperanzas, de mis ideales, de mi antigua fe.

El señor Cruz miró sus papeles bañados por la luz del Sol. Un mundo de pensamientos extraños pasó por su cerebro como nubes por las cumbres de los montes. Se puso de pié, se enjugó una lágrima y salió a la calle donde los hombres atareados iban y venían llevando en el corazón alguna maldad.

(Ilustración de Aristides Vallejo).

DEBE SU GORDURA AL CARNOL

"Soy una de las que debo al Carnol el haber engordado y al escribirles deseo testimoniar mi agradecimiento. Gustosamente hago su recomendación." Así nos escribe la Sra. Hilda G. Abreu de Suarez, vecina de O'Donnell, No. 100, Cienfuegos, Cuba.

Carnol, al cual debe su gordura la Sra Abreu, debiera tomarlo toda persona delgada que desee aumentar sus carnes y fuerzas. Este preparado CARNOL no es ningún misterio. Todos sabemos que la formación de carnes, gordura y fuerzas en el cuerpo humano depende de la propia asimilación de los alimentos y la opinión general es que toda persona que asimila lo que se come es por general bien formada, fuerte, saludable y robusta. Si todo el mundo pudiese asimilar las comidas que lleva a su estómago, con seguridad que no habría tantos hombres y mujeres delgados. Y para ésto es que es beneficioso el CARNOL, pues tomado una pastilla después de cada comida obra como sustancia asimilativa y forma el lazo de unión entre el comer y el engordar. Hombres y mujeres delgados que toman CARNOL a menudo aumentan de 1 a 2 kilos por semana. Si desea Ud. probar el CARNOL, el mismo con que engordó la Sra. Abreu, cómprelo en su botica y tómelo de acuerdo con las instrucciones que lleva cada frasco. THE CARNOL CO., '32 Union Square. New York.



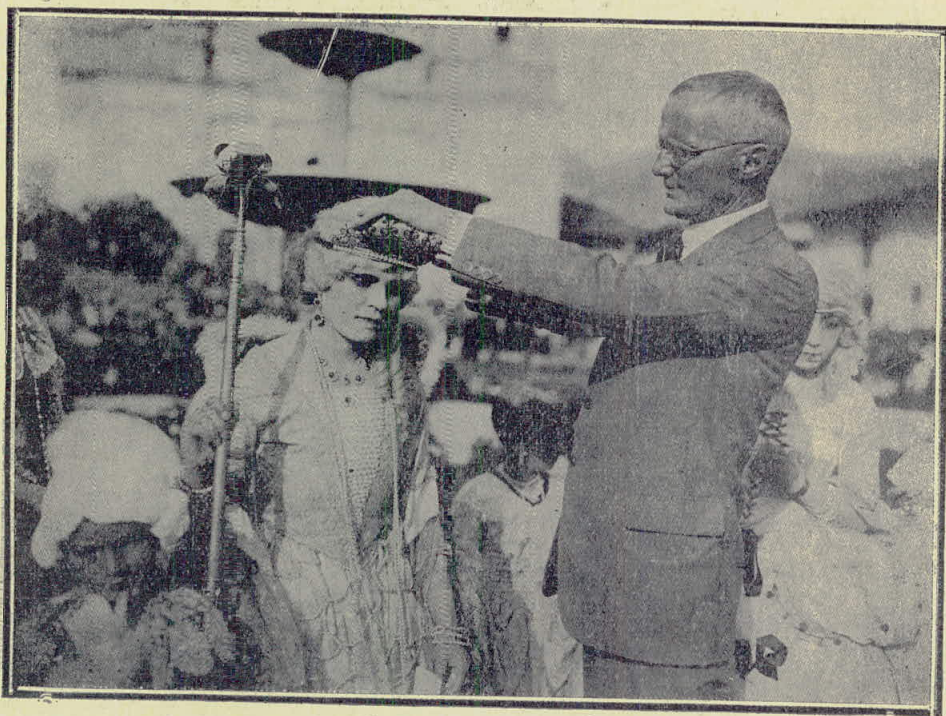
Agentes: Cia. A. F. Oechsle S. A.
LIMA

Leche Evaporada Nestlé

La mejor

. La mejor

EL CARNAVAL EN PROVINCIAS



El Alcalde de Huancayo, coronando a la Reina María Jesús I, en el local del Concejo.



La bella Reina de Huancayo, Srta. María Jesús I, (Srta. María Jesús Sánchez) con su Corte de Honor en pose para VARIEDADES.

EN TALARA



Carro de la Reina de la Ciudad, S. M. Alicia I
(Srta. Alicia Tudela)



El carro de la Reina Popular



El bello carro de la Reina Deportiva.

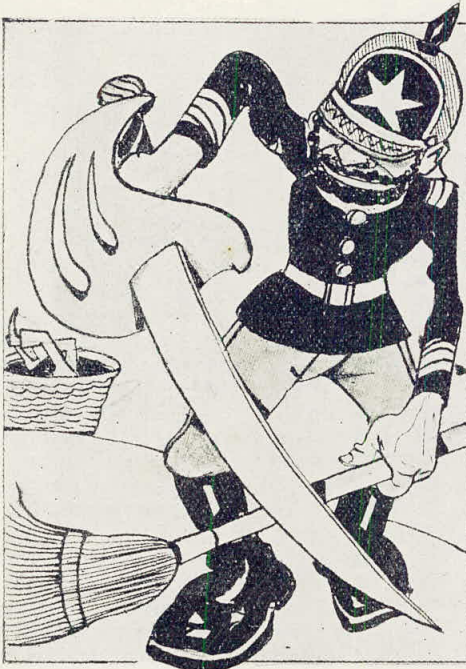
LA PAZ DEL MUNDO



El bocado favorito de la revuelta China, cayó ya en poder de los Cantonenses. Que Confucio les saque con bien.



La mano de Marte no cesa, ya ha empezado a prender una nueva mecha.



Las armas del dictador Ibáñez, que las bate admirablemente.



Y el Paraguay se ha divorciado de la amiga Bolivia, por "quitame éstas pajas" y sabe Dios qué traerá este otro lío.

LA VIDA LITERARIA Y ARTISTICA

NUEVOS INMORTALES — Clau-
de Farrère, el ilustre autor de "El
hombre que asesinó", acaba de en-
trar a la Academia Francesa.

El ingreso entre los Inmortales
del sucesor de Pierre Loti, ha si-
do acogido en los círculos litera-
rios franceses, con muestras de ge-
neral complacencia y el propio escri-
tor ha manifestado, en diversas
encuestas periodísticas, su bene-
plácito por el honor que le ha sido
dispensado.

OTRO ACADEMICO. — Tristán
Bernard, el ingenioso comediógrafo
francés, ha ingresado también, a la
Academia de Richelieu.

He aquí el ágil comentario que,
de este acontecimiento, ha hecho
en "La Esfera", el agudo Fortunio:

"Nadie parecía más lejos de la
Academia que Tristán Bernard. Y
no por sus diatribas y morisque-
tas de antaño, porque ya se sabe
que así empiezan todos los presun-
tos académicos, sino porque el au-
tor de **Le Jeune homme rangé** di-
rriase todo lo contrario del **vieux
homme rangé**. Conserva una fres-
cura juvenil, de aquella juvenilia
fin de siglo que hizo brotar hacia
1892 la serie de los **auteurs gais**
donde se hallaban en curiosa mez-
colanza los nombres de Alfonso A-
llais, Alfredo Capus, Courteline,
Grosclaude, Jules Renard, Pierre
Veber...

Y, sin embargo, Tristán Bernard,
aun sin sentir la comecón acade-
micista que no deja de estar la-
tente en todos los escritores fran-
ceses de los dos últimos siglos,
desde Victor Hugo al último barbi-
lácteo del último Premio, se pre-
paraba de un modo inconsciente a
ser mejor académico, por ejemplo,
que monseñor Baudrillard o que el
mariscal Joffre.

Tristán Bernard es el hombre
que conoce más palabras francesas.
Su gimnasia filológica de solucio-
nista de problemas de palabras cru-
zadas le ha hecho hojear más el
Diccionario en estos últimos años
que en todo el resto de su vida
anterior. Dejaba, pues, de ser ese
hombre raro que gustaba aparentar
como un reclamo de su literatura
para ser el hombre sencillo a que



Johan Bojer.—Pie-
rre Benoit.—Tris-
tán Bernard.—Jean
Giraudoux. — M.
Paúl Valéry.

aludía Anatole France en sus iro-
nías contra la Academia de **Les O-
pinions de M. Jérôme Coignard**;
**Faut-il donc être un homme rare
pour travailler à un dictionnaire et
qui ne peut que le suivre?"**

EL SILLON DE CAJAL. — La
Real Academia Española (de las a-
cademias libranos señor...) ha to-
mado con el ilustre histólogo espa-
ñol, Ramón y Cajal—de quien An-
tonio Espina ha dicho en un artícu-
lo de "La Gaceta Literaria" que,
"fuera de los microscopios ha pro-
bado ser un pobre hombre"—una
resolución inusitada, empujándole
a entrar en posesión de su silla,
que el sabio se ha resistido a o-
cupar, hasta ahora.

UNA NUEVA OBRA DE ISTRATI. — La revista "Europa" ha co-
menzado a publicar la nueva nove-
la de Panait Istrati, intitulada:
"Nerrantsoula", tan original y su-
gestiva como las obras procedentes
del célebre escritor a quien Andre-
nio ha bautizado como el "Gorki
rumano".

NOTICIAS DE VALERY. — Paúl
Valery, el inmenso poeta francés,
se ha opuesto a la venta pública de
unos manuscritos suyos, que pre-
tendía hacer un editor en París. El
gran lirida ha empezado a editar,
en unión de Paúl Fort, una bella
revista "Vers et Prose", publica-
ción trimestral.

UN LIBRO DE BENOIT. — Pie-
rre Benoit, el popular novelista de
"La Atlántida", anuncia, en la ca-
sa Albin Michel, una nueva novela
suya: "Le roi Lepreux".

GIRAUDOUX, DRAMATURGO. —
Jean Giraudoux ha ingresado a las
filas de los autores dramáticos, con
su obra primigenia "Siegfried von
Klast", que se representará en Pa-
rís, en la próxima temporada.

**UNA CONFERENCIA DE BO-
JER.** — El hondo novelista nórdi-
co dió, hace poco, en la Universi-
dad de Upsala, uno de los más pres-
tigiosos centros de cultura del
mundo, una interesantísima confe-
rencia sobre "Leyendas del paisaje
noruego", de las que dijo que for-
man una mitología viva, en la que
crecen espontáneamente dioses y
genios.

OTRO ENGENDRO DEL AUDAZ. — Don José María Carretero y Novillo (de quien don Jacinto Benavente dijera, con fina ironía: "lo de Carretero es cierto, para Novillo le faltan años..."), acaba de lanzar una nueva novela: "La venenosa", de la cual la crítica española se expresa en forma asaz entusiasta, como lo demuestra este comentario de "La Esfera", de Madrid:

"La Venenosa" es el título de esta novela interesantísima, en la que José María Carretero nos muestra la vida trágica, pasional y vertiginosa de la gran ciudad capital del mundo, y en la que una bella historia de amor y dolor florece entre las sombras y las espinas de ese hampa parisiense, terrible y sombría.

"La Venenosa" es una novela estudiada del natural, y tiene el vigor y el interés de las narraciones vividas. Quizá sea el libro mejor logrado entre los treinta y cuatro publicados ya por "El Caballero Audaz", y en él parece iniciar el popular escritor un nuevo rumbo para su obra futura, influida ventajosamente por el comienzo de lo que pudiéramos llamar "era cinematográfica de la literatura".

Con todo, seguiremos teniendo a don José María—aparte su meritoria labor de reportero—como un novelista para horteras y tobilleras. Creemos, con todo, que ha acertado en el título de su nueva producción y que aún le convendría extenderla a su obra toda.

EL DISCO-POEMA. — De "La Gaceta Literaria", de Madrid, tomamos estos dos interesantes datos, referentes a dos artistas argentinos de vanguardia, muy conocidos entre nosotros:



"Hace pocas semanas ha sido puesta a la venta, en las librerías de Buenos Aires, la primera "edición" de un nuevo y curiosísimo specimen fonoliterario: el **disco-poema**, inventado por Oliverio Gironde, el original poeta autor de **Calcomanías**, tan conocido y estimado entre nosotros. No conocemos aún ningún ejemplar ni tenemos noticias completas sobre el **disco-poema**, pero se nos figura que este original hallazgo, debe ser algo así como el libro para los que no leen versos; un procedimiento taimado para introducir la poesía en los oídos de la beocia frívola, a modo de sorpresa, entre un aria de tenor y el contrapunto del jazz. El **disco-poema** da al lector "ya leído" el poema y suprime ventajosamente el intermediario del recitador o de la recitadora. En el primer disco de esta clase que se titula "Carnaval" y que debe tener el carácter de un gran coral o de un poema simultaneísta, han intervenido, colaborando en su impresión, varias figuras conocidas de la sociedad y del mundo literario porteño: Delia del Carril, las hijas del pintor Figari y los poetas Jacobo Fijman y Antonio Vallejo.

DON SEGUNDO SOMBRA.

—Para festejar el triunfo de **Don Segundo Sombra**—la gran novela de Güiraldes, ya comentada entre nosotros elogiosamente, en **El Sol** y en la **Revista de Occidente**, que constituye con el **Zogobi** de Larreta el máximo éxito del año literario argentino—, varios amigos del autor, directores y redactores de las revistas **Martin Fierro**, **Inicial**, **Revista de América** y **Valoraciones** le ofrecieron una fiesta criolla que resultó un éxito.

M. Claude Farrère. — Ramón y Cajal.

Panait Istrati. — José María Carretero, "El Caballero Audaz"

A TRAVES DEL MUNDO

LA CONQUISTA DEL AIRE



El coronel De Pinedo, que corona en estos momentos, su gran vuelo transatlántico, que constituye una de las más grandes hazañas aéreas de estos tiempos.



Reunimos en estas páginas, los retratos de los bravos y audaces pilotos italianos, americanos, portugueses, uruguayos y argentinos que, actualmente, realizan formidables vuelos intercontinentales.

1. Mayor Tydeo Larre Borges, que realizando un formidable vuelo de Europa a América sufrió un accidente en Africa, y que, según se anuncia, próximamente reanudará su interesante raid.

2. Sarmiento Beires.—
3. Manuel Gouveia.—
Estos son los intrépidos aviadores portugueses que, con el avión Argus, realizan la vuelta al mundo, superando todas las hazañas registradas hasta la fecha.





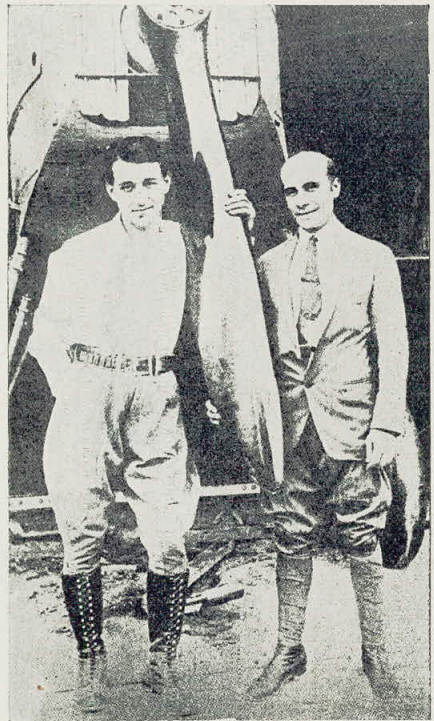
CESAREO BERISSO.—Otro uruguayo, el comandante Berisso, va a darse un paseo aéreo por América, recorriendo 36.000 km. en un aeroplano. Lo acompaña el mecánico Dagoberto Moll. El avión lleva el nombre de "Montevideo".



Capitán vizconde Pierre de Saint-Roman, que proyecta el raid Marsella-Buenos Aires, en seis etapas. Usará un Farman Goliath, con dos motores Lorraine Dietrich, de 450 H. P. cada uno.



COMANDANTE BYRD.—Este es un aviador que madruga: anuncia que durante el verano de 1928 se irá al Polo Sur en un aparato Fokker, inaugurando así el sistema de verano que regirá en el futuro.



Sariotte y Peyrano, junto al Breguet 14, motor Renault de 300 H. P., que realizan el vuelo de Buenos Aires a Nueva York y que pasarán por Lima.

Cuchillos de acero y tenedores se limpian rápidamente con Sapolio, que también quita la grasa y manchas. Los pisos y madera pintada, despensas y artefactos de cocina se conservan limpios fácilmente con Sapolio. No deja olor o polvo desagradable. Únicos fabricantes Enoch Morgan's Sons Co., Nueva York, E.U.A.

friegue
la cuchillería
CON
SAPOLIO
MARCA DE FABRICA REGISTRADA



En

ANEMIA

DEBILIDAD-CONVALECENCIA

Los Médicos los más eminentes recetan
VINO y JARABE **DESCHIENS**
à la Hemoglobina

PARIS

Dr. Luis C. de la Flor

Especialista en enfermedades del Oído, Naríz, Garganta y Bronquios. -- Enfermedades de

Señoras, Aparato Génitourinario y Sífilis

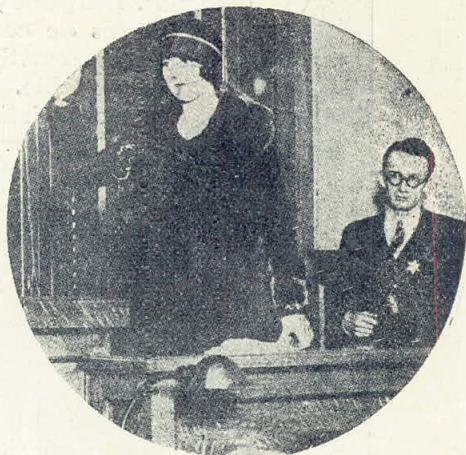
Consultas de 2 a 5 p. m.

ESPIRITU SANTO 557

TELEFONO 1590

El mundo de la Pantalla

UNA PELICULA DE MENJOU.—En "Las Desdichas de Satán" Adolphe Menjou aparece como el diablo encarnado en un simple mortal y disfrazado de Príncipe. El director, Mr. Griffith, que es muy meticoloso en lo que respecta a detalles, quería que el auto del satánico señor saliese de lo corriente, y para ello recorrió varios "garages" de carros importados. En sus andanzas hizo relaciones con un tal William Lawrence, agente de automóviles de gran precio. Enterado de lo que deseaba el célebre director, lo acompañó a un "garage" de la 7a. Avenida en Nueva York para que escogiese lo



Lita Grey, la esposa de Carlitos Chaplin, ante el tribunal que entendió el proceso de su divorcio.



La pareja feliz del Cine: Douglas y Mary, en un reciente retrato.

que mejor le gustase. Entre una multitud de autos y distinguiéndose entre todos ellos aparecía el regalado al Rey de Bulgaria por el Emperador Guillermo. Dicho automóvil lo había comprado un dentista americano en Berlín hace próximamente unos seis meses y los derechos de aduana para que entrase en Estados Unidos habían montado la respetable cantidad de \$3,000. Sin esperar un momento, Mr. Griffith hizo los arreglos necesarios para que le alquilaran el carro y ordenó que lo trajesen al estudio. La chapa en que aparece el número de la licencia lleva un escudo imperial, aunque se debe confesar que no es el del Emperador de Alema-

nia, sino el del Príncipe Lucio, encarnación de Satanás al venir a la Tierra, caracterizado por el inimitable Adolphe Menjou. Se dice que en un momento de melancolía, Mr. Menjou dijo contemplando el regalo del Emperador Guillermo al Rey de Bulgaria:



Gloria Swanson, en una formidable creación de anciana, en "The Coast of Folly".



LAS GRANDES FIGURAS DEL CINE: Greta Nissen

—¡Que transitorias son las glorias mundanas!

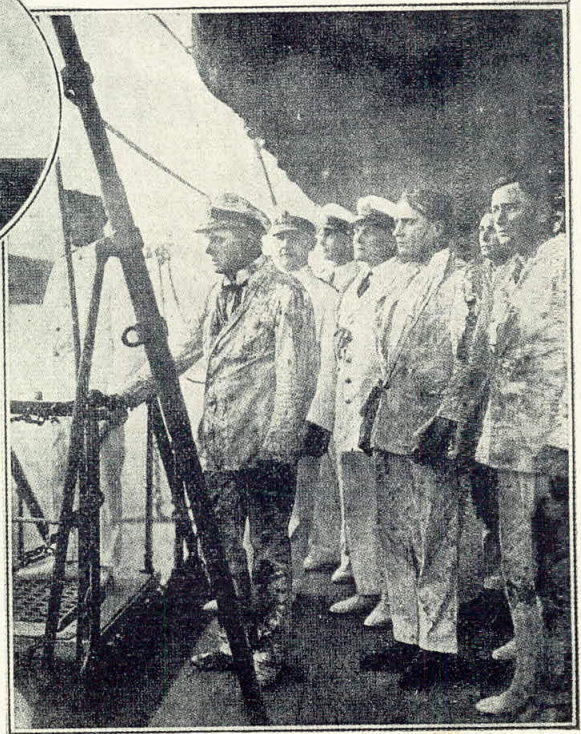
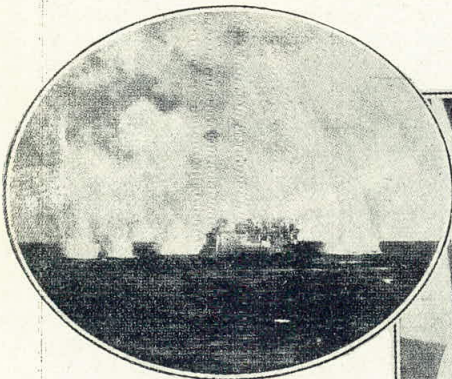
NOTAS BIOGRAFICAS DE ESTHER RALSTON.—La bella Esther Ralston, eximia actriz que caracteriza el papel de protagonis-

ta en "Ild Ironsides", ha llegado al pináculo de su carrera artística en menos de tres años.

Hija de padres artistas, Miss Ralston nació en Bar Harbor, Maine, y desde muy niña

trabajó en teatros. Sus padres, May Howard y Walter Ralston, eran directores de una compañía teatral conocida con el nombre

bella del "Paradise Bar"; Bruce Gordon, que nació en la ciudad de Londres, encarnará al "traidor", al hombre malo, mientras que Tom Kennedy, un simpático muchacho irlandés es el héroe del melodrama. Otros papeles están a cargo de Jack Holt, Raymond



Ultimamente se ha filmado, en Alemania, una bellísima película sobre la "Epopéya del Emden", el famoso barco alemán, que durante la guerra europea ejecutara hazañas, sólo comparables a las de nuestro inmortal "Huáscar".—El "Emden" hundiéndose al "Sidney", en las Islas de Cocos.—El capitán Hellmuth von Muecke y oficiales del "Emden", presenciando la final destrucción del destróyer "Sydney", en Isla de Cocos. Los propios oficiales sobrevivientes filmaron la cinta.

de "La Familia Ralston", y recorrieron el país representando obras de Shakespeare.

En 1923 abandonó el escenario por la pantalla. Cuando se la escogió para que caracterizase el papel de madre en "Peter Pan", ya tenía un gran prestigio como actriz. Desde aquella época ha caracterizado papeles en distintas obras, entre las que se cuentan películas tan importantes como "El Mal de las esposas", "Venus Americana", "Un beso para Cenicienta", "El 12 de la buena suerte", "La sinfonía fantástica" y "La diosa ciega".

UN REPARTO INTERNACIONAL EN LA PELICULA "BORN TO THE WEST".—Francia, Inglaterra e Irlanda son unos cuantos de los países que están representados en el reparto de la película Paramount, "Born to the West".

Arlette Marchall, famosa y bellísima actriz francesa tiene a su cargo el papel de la

Hatton y Margarita Morris, todos ciudadanos de los Estados Unidos.



Carlitos y su abogado, momentos antes de la audiencia.

EL TEATRO EN EL EXTRANJERO

POR LOS ESCENARIOS ESPAÑOLES: OBRAS Y FIGURAS DEL MOMENTO

Si el hombre en general y el artista en particular no fuese un sér excesivamente refractario a la enseñanza, las cuatro funciones que la compañía Pitoeff ha dado en el Teatro Alkázar y la conferencia que con la primera actriz de esa Compañía ha tenido una inteligente y activa periodista, podrían sernos de mucha utilidad. Los Pitoeff nos han hecho el favor de traernos a casa algo excepcional, de que algunos hablaban como de cosa corriente y otros como de cosa mítica, y han permitido que los más aprendan de visu lo que son las nuevas escenificaciones o, por lo menos, algunas de las nuevas escenificaciones tenidas por ideales por algunos aficionados a la novedad a todo trance y sea como fuere, con tal de que sea novedad o, por lo menos, que lo parezca.

Esas escenificaciones de los Pitoeff, comparadas, por ejemplo, con las de Martínez Sierra, de que nos da puntual relato un libro magno admirablemente editado que lleva por título **Un teatro de arte en España**, constituyen dos modos distintos de interpretar escénicamente una obra dramática. De esos dos modos, el de los Pitoeff es, evidentemente, el más barato, y, desde luego, me atrevo a decir que para un público de cultura superior e imaginación suficiente para formar sobre un detalle escénico más o menos nimio todo un ambiente, puede ser el mejor. A un público así fundamentalmente interesado por la letra y por el espíritu de una comedia, puede y debe bastarle con esa escenografía sumaria; para otros públicos, que por desgracia aquí y fuera de aquí están en inmensa mayoría, quizá no baste y sea necesaria, aun durante mucho tiempo, una escenificación más realista, siquiera no necesite ser tan detallista como algunos de nuestros directores de escena han sabido hacerlas, ni menos aún tan rica, tan sun-



Giorgio Pitoeff

tuosa como a veces, con daño no sólo de la obra literaria, que en cierto modo quedaba así relegada a muy segundo término, sino de la misma propiedad escénica, supremo ideal del realismo escenificador.

La escenografía de **El hombre que recibe las bofetadas** puede ser muy directamente comparada con la del cuadro primero de **La fuerza bruta**: en uno y otro caso estamos en el interior de un circo que bien puede ser

una barraca trashumante. Lo que caracteriza al circo, aparte, naturalmente, de las figuras que en él se mueven, son los accesorios utilizados en la pista, y no el fondo sobre que estén: una decoración detallista, como la utilizada en Lara cuando estrenaron la comedia de Benavente, podrá no ser necesaria, pero quizá para el público en general no huelga. Además, si fuese posible reunir datos de escenificaciones de **La fuerza bruta** hechos en provincias por Compañías de las que viajan mucho y con poco equipaje, quizá pudiéramos demostrar a los innovadores irreflexivos que Pitoeff ha tenido precursoras en España, y precisamente entre los directores a lo Querubini; es decir, de los que hacen las comedias con cuatri trapí.

En esto se da un caso semejante al de aquel bohemio que en un restaurante económico de París no comía sino verduras, y al preguntarle un amigo si se había hecho vegetariano, contestó:

—“¡A la fuerza aborcan!”

Ya sé que el caso de G. Pitoeff es otro, y que la diferencia fundamental está en que el actor ruso ha hecho de esa simplificación sintética un arte especial cuya escena está en saber elegir los detalles más fuertemente sugeridores y en prescindir como innecesarios de todos los demás. Ese arte, si merece elogio, como lo merece, a mi juicio, cuanto lleve el arte por caminos de sencillez

que son la sal del arte clásico: representar tragedias ante un muro limpio de afeites y no necesitar más para producir el estremecimiento artístico, requiere un arte superior que sólo es dado a los artistas geniales; a esto es aplicable también aquel aforismo del crítico de pintura, que decía: "Para pintar un bigote de un brochezo es indispensable haber pintado muchos bigotes pelo a pelo"; y a mi juicio, sería lógico extender el aforismo al público: para llegar a la comprensión de esas síntesis es necesario tal vez haber comprendido antes muchos análisis. Por eso, de la fuerza sugeridora de un detalle escénico no podrá juzgarse nunca, con definitivo acierto, sino a condición de que contemos con una determinada sugestibilidad del público y ahí está el **quid** de la posibilidad de las escenificaciones nuevas: en saber hasta qué punto es dócil a la sugestión el público a quien hemos de servirselas.

Tienen razón, sin duda, los que piensan que una de las causas de la decadencia de nuestro teatro del Siglo de Oro se debió en parte a los excesos escenográficos; pero los que suelen argumentar contra el teatro con el **cine** no comprenderán éste sin sus realizaciones todo lo más reales posibles; en esto, como en todo, quizá la virtud está en el prudente término medio y, sobre todo en la adecuación de los medios a los fines: los Pitoeff sueñan con una escenificación de **Romeo y Julieta**. ¿La harán ante el telón negro con un sólo accesorio o poco más? Sería lástima, porque el ambiente que podrían mostrar sería tan intensamente bello que la representación ganaría en intensidad estética, aunque perdiera en sistemática estilización. Cuando estaban de moda los teatros "de la Naturaleza" y los teatros "de verdura" había uno en el parque de **Saint Cloud** en que representaban con frecuencia obras de Shakespeare—**El mercader de Venecia**, por ejemplo—, sin más decorado que el fondo frondoso del parque y algún trasto insignificante; Shilok seguía siendo Shilok; pero Venecia no aparecía por ninguna parte; ahora bien: judíos avaros puede haberlos en todas latitudes, y eso basta para declarar admisible el sistema, aunque Shakespeare, que supo más que nadie crear para la escena tipos universales, se creyera obligado a "situarlos" en el tiempo y en el espacio.

En definitiva, pues, podría decirse que si esto de los Pitoeff es bueno, lo otro, lo de



Ludmilla Pitoeff

Antoine, por ejemplo, para no hablar sino de innovadores escénicos en Francia, tampoco era completamente malo, ni es aun hoy despreciable.

"Cada cosa en su tiempo..." dice un refrán castellano, y la palabra "tiempo" puede valer por "ocasión" y referirse no sólo a la época de las obras, sino a lo que es más fundamental: a la esencia de las obras mismas.

Lo curioso es que ahora ha parecido bien la simplicidad de las interpretaciones escénicas de G. Pitoeff a los mismos que en otras ocasiones han denostado a las Compañías francesas que se venían a Madrid con lo puesto. Algo hemos ganado, en definitiva, y eso abre nuestro pecho a la esperanza de que no se habrán perdido todas las lecciones que nos han traído los Pitoeff.

Ahora bien: de otras de esas lecciones quisiera yo hablar; pero será mejor dejarlo para otra ocasión. Por hoy basta, sino es que sobra, para la paciencia de los lectores.

Alejandro MIQUIS



¿Necesita usted un TÓNICO?

Usted puede depender en la **Emulsión de Scott**, la combinación ideal de alimento y medicina, sin drogas ni alcohol. Nutre y fortalece. Insustituible.



Emulsión de Scott

M. R.

Los Chismes de un Vecindario

Entre los males sociales, uno de los peores es el de los chismes. Se encuentran dos vecinas, le sacan la tira de pellejo a una tercera y a las 24 horas se arma la de San Quintín. Y entre las enfermedades que castigan a la humanidad, una de las peores, de las que causa gran número de víctimas, es la de los riñones y vejiga. Sus riñones no están bien si siente Ud. dolores de cintura o cadera; si tiene dificultad en doblarse o agacharse; si se siente Ud. irritado, malhumorado, sin deseos de hacer nada; si su respiración es acortada y fatigosa; si su vista está empañada; si sufre Ud. de mareos, frialdad de pies y manos, hinchazón de pies y pantorrillas, reumatismo, hidropesía, etc. Y de igual modo su vejiga no está bien si no puede Ud. contener las aguas; si siente ardor al pasarlas; si dejan asiento o sedimento en la vasija; si las pasa Ud. "a poquitos" o de gota en gota; si son turbias o de olor fuerte y desagradable o si tiene Ud. que levantarse en la noche a pasar aguas. Y para combatir los síntomas que anteceden de indisposición de los riñones y vejiga, hace ya años son conocidas del público, de los boticarios y de los doctores, las

PASTILLAS ^d_e ⁱ**Dr. BECKER**

para los **RIÑONES y VEJIGA.**

Cómprelas en las boticas. Tómelas por algunas semanas. *Mientras mas pronto las tome, mucho mejor para Ud.*

¿Qué es mejor para el mal de estómago?

La mayoría de las dolencias estomacales, como indigestión, acedia, gases, dolor, acidez, etc., son causadas por un exceso de ácido en el estómago.

Los digestivos artificiales, como la pepsina, no están indicados en esos casos y pueden causar mucho daño. Pruébese echar a un lado todos los digestivos y trátese de neutralizar el ácido que ha descompuesto el estómago tomando dos pastillas de Magnesia Divina pura en un poco de agua. Esta dosis calma instantáneamente el estómago y hace desaparecer el dolor y el malestar, y la digestión de los alimentos se hace como lo manda la naturaleza. Para el rápido alivio de la acidez del estómago



LA MAYORÍA
PREFIERE LA

MAGNESIA DIVINA

LA GRANDE MAISON DE BLANC

PLACE DE L'OPERA
PARIS

LONDON

CANNES

MANTELERIA DE MESA Y DE CAMA

LENCERIA-BONETERIA
DESHABILLES-AJUARES

La Grande Maison de Blanc
no tiene sucursal
en America.

PARA REIR UN RATO



UN GRAN PESCADOR

El fotógrafo.—De modo que quiere usted que amplie esta fotografía de usted en el momento de sacar el pez del agua.

El deportista.—No. Amplie el pez nada más.



La señora decorativa (a su amiga).—
¡Que ganas de llamar la atención tienen las muchachas de hoy!
(De Frank R. Grey, en "London Mail".—
Londres.)



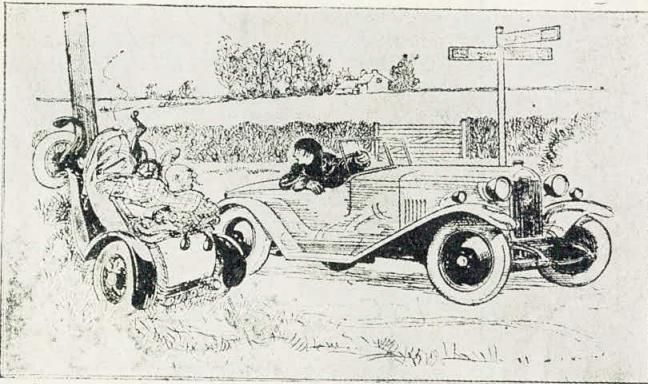
—¿Como justifica usted la posesión de esa gallina? La señora dice que era de ella y que usted le retorció el pescuezo al pobre animal.

—Sí, señor; pero es que la gallina se me vino encima en una forma tan amenazadora, que no tuve más remedio que matarla en defensa propia.



CELOS

—¡Cuando yo digo que la quiere más que a mí!



La joven automovilista.—Le advierto, caballero, que está prohibido subirse a los postes telegráficos.
(De Barrett, en "Life".—Nueva York.)



ESPOSA MODELO

El.—Acabo de asegurarme la vida en doscientas mil pesetas a tu nombre.

Ella.—¡Ah! ¿Y qué "auto" podrías comprarme con esa cantidad?